

INFORME
DEL
ALTO COMISIONADO
DE LAS NACIONES UNIDAS
PARA LOS REFUGIADOS

ASAMBLEA GENERAL

DOCUMENTOS OFICIALES: TRIGESIMO CUARTO PERIODO DE SESIONES
SUPLEMENTO No. 12 (A/34/12)



NACIONES UNIDAS

Nueva York, 1979

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

El informe sobre el 30º período de sesiones del Comité Ejecutivo, se publicará posteriormente como Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo cuarto período de sesiones, Suplemento No. 12A (A/34/12/Add.1).

INDICE

<u>Capítulo</u>	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
INTRODUCCION	1 - 5	1
I. PROTECCION INTERNACIONAL	6 - 72	2
A. Introduccion	6 - 14	2
B. Principios de proteccion y derechos de los refugiados	15 - 44	4
1. Asilo	15 - 26	4
2. No devolución	27 - 28	6
3. Expulsion	29 - 30	7
4. Seguridad personal de los refugiados	31 - 32	7
5. Detencion	33	8
6. Derechos económicos y sociales	34 - 35	8
7. Documentos de viaje y de identidad	36 - 41	9
8. Naturalizacion	42 - 44	10
C. Determinacion de la condicion de refugiado	45 - 49	10
D. Repatriacion voluntaria	50	12
E. Reunion de familias	51 - 56	12
F. Instrumentos internacionales	57 - 70	13
1. Estatuto de la Oficina del Alto Comisionado	57 - 58	13
2. Convencion de 1951 y Protocolo de 1967 sobre el Estatuto de los Refugiados	59 - 62	14
3. Convencion de 1969 de la Organizacion de la Unidad Africana (OUA)	63	15
4. Convencion Americana sobre Derechos Humanos de 1969	64	15
5. Otros instrumentos jurídicos internacionales de importancia para los refugiados	65 - 70	15
G. Difusion de los principios de la proteccion y del derecho de los refugiados	71 - 72	16

INDICE (continuación)

<u>Capítulo</u>	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
II. ACTIVIDADES DE ASISTENCIA EN AFRICA	73 - 154	17
A. Situación general	73 - 77	17
B. Principales acontecimientos en diversos países o zonas	78 - 154	18
1. Angola	78 - 82	18
2. Djibouti	83 - 87	19
3. Egipto	88 - 89	20
4. Etiopía	90 - 91	20
5. Kenya	92 - 96	21
6. Mozambique	97 - 104	21
7. Somalia	105 - 106	22
8. Africa meridional (Botswana, Lesotho y Swazilandia)	107 - 115	23
9. Sudán	116 - 121	24
10. República Unida de Tanzania	122 - 130	25
11. Zaire	131 - 141	26
12. Zambia	142 - 148	28
13. Otros países de Africa	149 - 154	29
III. ACTIVIDADES DE ASISTENCIA EN AMERICA	155 - 184	30
A. América Latina	155 - 181	30
1. Introducción	155 - 160	30
2. América Latina septentrional	161 - 164	31
3. Parte noroccidental de América del Sur	165 - 170	32
a) Perú	165 - 167	32
b) Otros países de la parte noroccidental de América del Sur	168 - 170	32

INDICE (continuación)

<u>Capítulo</u>		<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
	4. América Latina meridional	171 - 181	32
	a) Argentina	171 - 175	32
	b) Chile	176 - 178	33
	c) Otros países de América Latina meridional	179 - 181	33
	B. América del Norte	182 - 184	34
IV.	ACTIVIDADES DE ASISTENCIA EN ASIA	185 - 247	34
	A. Situación general	185 - 192	34
	B. Principales acontecimientos en diversos países o zonas	193 - 247	35
	1. Bangladesh	193 - 196	35
	2. Birmania	197 - 200	36
	3. Hong Kong	201 - 204	37
	4. Indonesia	205	37
	5. Japón	206	38
	6. República Democrática Popular Lao	207 - 209	38
	7. Líbano	210 - 213	38
	8. Macao	214	39
	9. Malasia	215 - 219	39
	10. Papua Nueva Guinea	220	40
	11. Filipinas	221 - 222	40
	12. República de Corea	223	41
	13. Singapur	224	41
	14. Tailandia	225 - 234	41
	15. Viet Nam	235 - 241	42
	16. Asia occidental	242 - 247	44

INDICE

<u>Capítulo</u>	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
V. ACTIVIDADES DE ASISTENCIA EN EUROPA	248 - 260	44
A. Asistencia en diversos países	248 - 256	44
B. Asistencia humanitaria de las Naciones Unidas en Chipre	257 - 260	46
VI. ACTIVIDADES DE ASISTENCIA EN OCEANIA	261	46
VII. RELACIONES CON OTRAS ORGANIZACIONES	262 - 285	47
A. Cooperación entre el ACNUR, las Naciones Unidas y otros miembros del sistema de las Naciones Unidas	262 - 271	47
B. Relaciones con otras organizaciones intergubernamentales	272 - 277	49
C. Cooperación con los movimientos de liberación	278	49
D. Relaciones entre el ACNUR y las organizaciones no gubernamentales	279 - 285	50
VIII. FINANCIACION DE ACTIVIDADES DE ASISTENCIA MATERIAL	286 - 291	51
IX. INFORMACION PUBLICA	292 - 300	52

ANEXOS

I. Estado de las adhesiones a los instrumentos jurídicos intergubernamentales en favor de los refugiados y de la ratificación de esos instrumentos al 31 de marzo de 1979	55
II. Datos financieros	58
Cuadro 1. Total de los gastos efectuados en 1978 con cargo a los fondos del ACNUR, por continente y país o región, y procedencia de los fondos	58
Cuadro 2. Gastos efectuados por el ACNUR en 1978 por país o región y principales tipos de actividades de asistencia	59
Cuadro 3. Estado de las contribuciones aportadas o prometidas a los programas de asistencia del ACNUR. Situación al 31 de marzo de 1979	60

INTRODUCCION

1. El período que abarca el presente informe 1/ se caracterizó por un considerable aumento del volumen de trabajo en la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). La gran afluencia de refugiados y el aumento de las masas de personas desplazadas en Africa, Asia y América Latina exigieron del ACNUR esfuerzos denodados e ininterrumpidos a fin de encontrar soluciones humanas y duraderas para las dificultades con que se enfrentaban esas personas.

2. La amplitud y complejidad creciente del problema de los refugiados en diversas partes del mundo ha sido fuente de frecuente y profunda preocupación para el Alto Comisionado en el ejercicio de la función protectora encomendada a su Oficina. A este respecto, sus esfuerzos principales tendieron en particular a evitar la devolución de los refugiados, a que se les concediese asilo, por lo menos con carácter provisional, y a cumplir la obligación tradicional de rescatar a los que estaban desamparados en el mar. También se continuó prestando gran atención a la necesidad de salvaguardar la seguridad personal de los refugiados y el ejercicio de sus derechos fundamentales. En varias de esas esferas se tropezó con graves dificultades, y hubo casos en que la falta de respeto de los derechos humanos fundamentales de los refugiados tuvo consecuencias trágicas.

3. Las necesidades de asistencia material aumentaron de manera alarmante en 1978, como se indicó al Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado en su 29º período de sesiones, celebrado en octubre de 1978. Los importantes acontecimientos que repercutieron en las actividades del ACNUR en los restantes meses del año indujeron al Alto Comisionado a convocar en Ginebra en enero de 1979 una reunión especial de representantes permanentes de Estados miembros del Comité Ejecutivo, con objeto de darles a conocer las nuevas demandas con que, en consecuencia, se enfrentaba su Oficina. Anteriormente, en diciembre de 1978, se había celebrado ya con los gobiernos interesados una reunión por separado sobre los refugiados y las personas desplazadas en el Asia sudoriental.

4. El total de gastos durante el año 1978 fue de unos 134,7 millones de dólares. De esta cantidad, unos 40,5 millones se destinaron a financiar los Programas Generales de Asistencia del ACNUR, mientras que algo más de 94 millones se dedicaron a Programas Especiales. Los Programas Especiales se financiaron principalmente con cargo a contribuciones efectuadas atendiendo a cuatro llamamientos en demanda de fondos hechos en el transcurso del año por el Alto Comisionado, con objeto de proporcionar asistencia para atender situaciones nuevas y específicas o acontecimientos imprevistos que requerían consignaciones de fondos urgentes y considerables. Esas situaciones eran las de los refugiados y personas desplazadas de Indochina y Birmania en Bangladesh, en el Cuerno de Africa, y la repatriación de los zairenses que deseaban regresar a su país.

1/ Del 1º de abril de 1978 al 31 de marzo de 1979, salvo en lo que respecta a los datos estadísticos y financieros, la mayoría de los cuales se refieren al año civil de 1978.

5. El Alto Comisionado está sumamente agradecido a la comunidad internacional en general por el alto nivel de apoyo que le ha prestado. Sin ese apoyo le hubiera sido imposible desempeñar con eficacia los deberes y funciones encomendados a su Oficina. La estrecha cooperación de un número creciente de gobiernos le permitió actuar con celeridad en diversas situaciones críticas que exigían soluciones urgentes. Además, las relaciones de trabajo que la Oficina ha continuado manteniendo con otros miembros del sistema de las Naciones Unidas, organizaciones intergubernamentales y organismos de voluntarios de todo el mundo constituyeron una ayuda incalculable para la realización de las tareas humanitarias durante el año.

Capítulo I

PROTECCION INTERNACIONAL

A. Introducción

6. Se han observado algunas tendencias positivas en la esfera de la protección internacional durante el período que se examina. Sin embargo, al Alto Comisionado le preocupan profundamente varios acontecimientos graves que tienen repercusiones desfavorables para los refugiados y que ponen de manifiesto la fundamental importancia de la función de protección internacional y de su eficaz desempeño por la Oficina.

7. Como aspecto positivo, se puede citar la creciente preocupación humanitaria de la comunidad internacional por los refugiados y las personas desplazadas y el aumento consiguiente del nivel de su apoyo al ACNUR, que ha permitido que las actividades de protección de la Oficina alcancen un nivel sin precedentes. La repatriación voluntaria - que es la solución más conveniente y lógica del problema de los refugiados - se ha realizado en gran escala en dos situaciones específicas en Africa y Asia. Ha habido también una creciente comprensión de la importancia de la solidaridad internacional como marco indispensable para la eficaz realización de la protección internacional.

8. Por otra parte, han surgido o han continuado varias situaciones inquietantes. En diversas regiones se ha observado un ambiente desfavorable en general para las personas en busca de asilo, así como una tendencia creciente de algunos gobiernos a no conceder asilo a los refugiados como no sea a título estrictamente provisional. Incluso para obtener ese asilo, los refugiados han tropezado frecuentemente con dificultades. Esa denegación del asilo provisional ha causado graves sufrimientos e incluso la pérdida de la vida a personas que abandonaban en embarcaciones su país de origen para buscar refugio en otro lugar. También se han perdido vidas por haber rechazado los Estados en sus fronteras a las personas en busca de asilo.

9. En el período que se examina hubo varios casos en que los refugiados fueron devueltos a su país de origen, violando el principio generalmente aceptado de la no devolución. Las autoridades de varios países hicieron caso omiso de la especial situación de los refugiados y personas en busca de asilo y los sometieron a medidas injustificadas de detención y encarcelamiento. En algunos casos, la violación de sus derechos fundamentales llegó a tales extremos que los refugiados fueron objeto de violencias físicas, raptos y torturas. Pocos progresos se pueden comunicar sobre esta cuestión que continúa preocupando sumamente al Alto Comisionado, el cual desea subrayar que el riesgo de que se infrinjan los derechos fundamentales de los refugiados aumenta por el hecho de que, en algunos países, no existen disposiciones administrativas que aseguren a los refugiados una identificación como tales que les permita acogerse a las medidas formuladas por la comunidad internacional para protegerlos.

10. Las diversas situaciones que se han descrito exigieron que la Oficina realizara denodados esfuerzos para hacer frente a los graves problemas de protección existentes. Esos esfuerzos han recibido el pleno apoyo de la Asamblea General, que ha insistido reiteradamente en la importancia de la protección internacional, y del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado, el cual aprobó importantes conclusiones sobre protección internacional en sus períodos de sesiones 28^o 2/ y 29^o 3/.

11. La actuación del Alto Comisionado en la esfera de la protección internacional se realizó a favor de refugiados individual o colectivamente o bien tuvo un carácter más general de promoción. Por lo que respecta a los refugiados individual o colectivamente, se recurrió con frecuencia a la intercesión del Alto Comisionado para que los gobiernos garantizaran el respeto de los derechos fundamentales de los refugiados. En algunos casos, al Alto Comisionado sólo le fue posible intervenir después del hecho consumado, es decir, cuando el refugiado ya había sido víctima de una medida de devolución, y, en algunos casos, había sido expuesto a un daño grave, incluso a la pérdida de la vida.

12. En la esfera de la promoción, los esfuerzos del Alto Comisionado se orientaron sobre todo a a) fomentar nuevas adhesiones a los instrumentos internacionales básicos de protección de los refugiados, o sea, a la Convención de 1951 4/ y al Protocolo de 1967 sobre el Estatuto de los Refugiados 5/; b) alentar la adopción por los Estados de medidas legislativas, o administrativas, o ambas, para garantizar la aplicación efectiva de las disposiciones de esos instrumentos internacionales.

13. En 1978 se adhirieron otros cuatro Estados a la Convención de 1951 y al Protocolo de 1967, con lo que el total de Estados partes en esos instrumentos se elevó a 76 y 71, respectivamente. No obstante, debe señalarse que sólo algo más de la mitad de los Estados Miembros de las Naciones Unidas y de los organismos especializados son parte en esos instrumentos fundamentales y que hay extensas regiones en las que existen graves problemas de refugiados y en las que no hay ningún Estado que sea parte en alguno de esos instrumentos. En la esfera de la aplicación, pese a haberse logrado algunos progresos, el cuadro general dista mucho de ser alentador.

14. Sin embargo, el Alto Comisionado ha observado que en la comunidad internacional existe una creciente comprensión de los problemas de los refugiados y de sus consecuencias en lo que respecta a la protección internacional. Esa comprensión ha alentado sumamente al Alto Comisionado en el ejercicio de su función de protección internacional y le ha dado nuevas pruebas de que esa función sólo se puede realizar eficazmente en el marco de la solidaridad y la cooperación internacionales.

2/ Véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo segundo período de sesiones, Suplemento No. 12 (A/32/12/Add.1), párr. 53.

3/ Ibid., trigésimo tercer período de sesiones, Suplemento No. 12 A (A/33/12/Add.1), párr. 68.

4/ Naciones Unidas, Treaty Series, vol. 189, No. 2545, pág. 137.

5/ Ibid., vol. 606, No. 8791, pág. 267.

B. Principios de protección y derechos de los refugiados

1. Asilo

15. El asilo es la necesidad primaria y a menudo la más urgente de una persona que, por temor a la persecución, sale de su país de origen para buscar refugio y protección en otro lugar. Según el derecho internacional general, los Estados no tienen la obligación expresa de admitir en su territorio a las personas en busca de asilo, y hasta la fecha no se ha adoptado a nivel mundial ninguna convención sobre el asilo territorial (véanse los párrafos 25 y 26 *infra*). Sin embargo, varios importantes principios relativos al asilo se hallan expresados en instrumentos que se adoptaron a nivel mundial y regional. Y lo que es más importante, existe una fuerte tradición humanitaria a favor de la admisión de personas que huyen de la persecución, como lo muestra el importante número de personas en busca de asilo que son admitidas por diversos Estados en todo el mundo.

16. No obstante, han continuado planteándose ciertos problemas en relación con el otorgamiento de asilo, como se ha mencionado en el párrafo 8. El hecho de que ciertos Estados sólo estén dispuestos a conceder asilo con carácter provisional ha aumentado considerablemente la necesidad de que el ACNUR busque oportunidades de asilo duradero en otras partes, a veces con carácter urgente.

17. Como en años anteriores, ha habido con respecto a la concesión de asilo una tendencia hacia prácticas negativas o restrictivas que surgen de consideraciones de índole política, socioeconómica o incluso administrativa. En lo que respecta a las consideraciones políticas, cabe recordar que la Declaración sobre el Asilo Territorial, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 14 de diciembre de 1967, estipula que el otorgamiento de asilo por un Estado es "un acto pacífico y humanitario y que, como tal, no puede ser considerado inamistoso por ningún otro Estado". Análogamente, cuando se estima que consideraciones de índole socioeconómica se oponen al otorgamiento de asilo, debería tenerse presente que la misma Declaración dispone que:

"Cuando un Estado tropiece con dificultades para dar o seguir dando asilo, los Estados, separada o conjuntamente o por conducto de las Naciones Unidas, considerarán, con espíritu de solidaridad internacional, las medidas procedentes para aligerar la carga de ese Estado."

18. En lo que atañe a los arreglos para el examen de las solicitudes de asilo, se corre a menudo el riesgo de que los funcionarios en las fronteras terrestres o marítimas de un Estado o en sus aeropuertos no estén suficientemente familiarizados con las responsabilidades relativas al otorgamiento de asilo que se derivan de los instrumentos internacionales o tal vez no posean instrucciones suficientes para tratar dichos casos. Fue también por este motivo por lo que el Comité Ejecutivo en su 28º período de sesiones, aprobó varias conclusiones sobre la determinación de la condición de refugiado que, desde luego, está también relacionada con el examen de las solicitudes de asilo (véanse también los párrafos 46 y 47 *infra*). En una de las conclusiones, el Comité Ejecutivo recomendó que:

"el funcionario competente (funcionario de inmigración u oficial de la policía de fronteras) al que se dirija el solicitante en la frontera o en el territorio del Estado contratante debe tener instrucciones claras para tratar los casos que puedan estar incluidos en el ámbito de los instrumentos internacionales pertinentes." 6/

6/ Véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo segundo período de sesiones, Suplemento No. 12 A (A/32/12/Add.1, párr. 53 6) e) i).

En vista de la necesidad de que las solicitudes de asilo se examinen teniendo debidamente en cuenta los problemas especiales con que tropieza el solicitante, el Comité Ejecutivo, en el mismo período de sesiones, recomendó también que las solicitudes se remitieran a "una autoridad claramente identificada - de ser posible una sola autoridad central -" 7/. Se ha de subrayar que, si bien tales requisitos pueden parecer de índole estrictamente técnica, en realidad constituyen la base esencial para la aplicación de los principios enunciados en los instrumentos internacionales relativos a los refugiados.

19. En ciertas situaciones, los contactos entre el personal sobre el terreno del ACNUR y las autoridades competentes en las zonas fronterizas han tenido la mayor importancia práctica para lograr que se atendiese adecuadamente a las solicitudes de las personas en busca de asilo y que éstas no fuesen rechazadas en la frontera y fuesen protegidas contra la devolución. Estas situaciones han mostrado claramente la importancia de la presencia de la Oficina sobre el terreno y la necesidad de personal adecuado al que se confíen deberes de protección, cuestión sobre la que el Comité Ejecutivo formuló recomendaciones positivas en sus dos últimos períodos de sesiones.

20. La mayoría de los Estados africanos que se enfrentan con casos de refugiados han continuado recibiendo generosamente a las personas en busca de asilo de conformidad con los principios liberales relativos al asilo que se enuncian también en la Convención de 1969 de la Organización de la Unidad Africana que rige los aspectos propios de los problemas de los refugiados de Africa. Al obrar de esta manera, frecuentemente han proporcionado oportunidades de asentamiento duradero, especialmente en las zonas rurales.

21. El problema del número ya grande y cada vez mayor de personas en busca de asilo que dejan sus países de origen en la península Indochina por tierra y por mar constituía una preocupación cada vez mayor para los países de la región y para la comunidad internacional en su conjunto. Para facilitar la búsqueda de soluciones de este problema, el Alto Comisionado celebró consultas con los gobiernos interesados en Ginebra el 11 y el 12 de diciembre de 1978. Estas consultas, a las que asistieron representantes de 38 gobiernos, sirvieron en general para mostrar la interdependencia de los distintos elementos del problema y la consiguiente importancia de la solidaridad internacional como marco en el que se podían encontrar soluciones.

22. La cuestión concreta de los refugiados y personas desplazadas que salen de su país de origen por mar asumió nuevas proporciones durante el período que se examina y ocasionó varios problemas en relación con el asilo, es decir, para obtener permiso de los gobiernos de la región en tales casos para que esas personas desembarcaran y recibieran asilo provisional hasta que fuesen reasentadas y, por otra parte, para procurarles un asilo duradero en otro lugar.

23. La cuestión del rescate de las personas procedentes de Indochina que estaban en peligro en el mar recibió la atención del Comité Ejecutivo en su 29º período de sesiones, cuando instó a los Estados a que dieran instrucciones de rescatar a los refugiados en peligro en alta mar a los buques que navegaran bajo sus respectivos pabellones y pidió también a los Estados ribereños que proporcionaran, como

7/ Ibid., párr. 53 6) e) iii).

mínimo, asilo temporario a los refugiados que desembarcaran en ellos como primer puerto de escala o que estuvieran en grave peligro 8/. En cumplimiento de esas recomendaciones, el Alto Comisionado y el Secretario General de la Organización Consultiva Marítima Intergubernamental (OCMI) hicieron un llamamiento conjunto a los Estados interesados. Además, se hizo un nuevo llamamiento conjunto con la OCMI por medio de la Cámara Naviera Internacional, análogo al efectuado en 1977, a los armadores para que dieran instrucciones a sus capitanes ordenándoles la observancia de la obligación de rescatar a quienes se hallasen en peligro en alta mar, de conformidad con la tradición marítima y las obligaciones dimanantes de los instrumentos internacionales.

24. Muchos países de todo el mundo contribuyeron a resolver los problemas del asilo admitiendo generosamente, para reasentarlos con carácter duradero, a los refugiados y personas desplazadas a quienes sólo se había otorgado asilo provisional en otros lugares. Sin embargo, la cuestión de determinar el país al que se puede pedir adecuadamente que examine una solicitud de asilo ("país de primer asilo") ha continuado ocasionando problemas en diversas regiones. Además, las personas en busca de asilo han tropezado con muchas dificultades a causa de la falta en ciertos países de procedimientos especiales para determinar la condición de refugiados.

25. Las cuestiones relativas al asilo territorial y asuntos conexos han seguido recibiendo la atención de los gobiernos a nivel regional y también de las instituciones académicas.

26. En lo que respecta a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Asilo Territorial, el Alto Comisionado ha proseguido sus consultas con los gobiernos. Habida cuenta de dichas consultas, parece que la convocatoria de un futuro período de sesiones de la Conferencia sería prematura en el momento actual. Sin embargo, el Alto Comisionado sigue ocupándose de este asunto e informará oportunamente sobre los progresos que se realicen.

2. No devolución

27. El principio de la no devolución - la prohibición de devolver una persona a un país en el que tenga motivos de temer persecución - es el elemento más importante de la protección internacional de los refugiados. En los instrumentos adoptados a nivel mundial, se enuncia en la Convención de 1951 y el Protocolo de 1967 y en la Declaración de las Naciones Unidas sobre el Asilo Territorial de 1967. A nivel regional, el principio de la no devolución se afirma también en instrumentos legalmente obligatorios como la Convención de 1969 de la OUA que rige los aspectos propios de los problemas de los refugiados de Africa (véase el párrafo.63 infra) y la Convención Americana sobre Derechos Humanos de 1969, que entró en vigor en 1978 (véase el párrafo 64 infra).

28. Aunque se acepta en general el principio de la no devolución, en el período que se examina la Oficina tuvo conocimiento de algunos casos en que se amenazó a refugiados con devolverlos a un país en el que tenían motivos de temer persecución. En esos casos, la Oficina intervino ante las autoridades competentes para evitar la devolución. Tales medidas no siempre tuvieron éxito y algunos casos sólo

8/ Ibid., trigésimo tercer período de sesiones, Suplemento No. 12 A (A/33/12/Add.1), párr. 38 E.

fueron señalados a la atención de la Oficina después de haberse realizado la devolución. El peligro de devolución es particularmente grande cuando la policía de fronteras y los funcionarios de inmigración no han recibido instrucciones adecuadas o cuando las solicitudes de asilo no se remiten a una autoridad central única.

3. Expulsión

29. Durante 1978, la cuestión de la expulsión de refugiados siguió siendo objeto de preocupación para la Oficina. Como en el pasado, la entrada ilegal, la seguridad nacional y los factores de índole política fueron las principales consideraciones que dieron lugar a la expulsión en situaciones en que los gobiernos no estaban dispuestos a permitir a determinados refugiados que permaneciesen en su territorio. En tales casos, para evitar las penalidades que la expulsión implica necesariamente para un refugiado que no puede ser fácilmente admitido en otro país, se pedía a la Oficina que solicitase el aplazamiento de la orden de expulsión mientras se buscaba otro país de asilo, generalmente con carácter de urgencia.

30. Como se indicó en el informe anterior, la expulsión puede tener consecuencias muy graves para un refugiado y para su familia inmediata que viva con él. Esto se reconoció en las conclusiones del Comité Ejecutivo, adoptadas en su 28º período de sesiones 9/, el cual recomendó también que las medidas de expulsión sólo se tomasen en casos sumamente excepcionales y tras la debida consideración de todas las circunstancias, incluida la posibilidad de que el refugiado fuese admitido por un país que no fuese su país de origen. En las mismas conclusiones 10/ se recomendó además que, en los casos en que no resultase posible llevar a la práctica una medida de expulsión adoptada por motivos de delincuencia, los Estados considerasen la posibilidad de dar a los refugiados delincuentes el mismo trato que a los nacionales delincuentes y de elaborar un instrumento internacional a ese respecto.

4. Seguridad personal de los refugiados

31. La seguridad de los refugiados, aunque incumbe en primer lugar a las autoridades competentes del Estado en que residen, es un asunto que preocupa constantemente al Alto Comisionado. En el período que se examina han continuado ocurriendo incidentes que han puesto en muy grave peligro físico a los refugiados. Con respecto a dichos incidentes, la Oficina se ha dirigido adecuadamente a las autoridades nacionales competentes y en algunos casos ha señalado dicha violación de los derechos de los refugiados a la atención de la comunidad internacional. A este respecto, el Comité Ejecutivo, en su 29º período de sesiones, expresó su grave preocupación

"por el hecho de que los refugiados enfrentaran demasiado a menudo la amenaza de la devolución, el arresto arbitrario y la denegación del asilo, y que su seguridad se viera comprometida por ataques armados lanzados por encima de fronteras internacionales, particularmente por los regímenes racistas del Africa meridional, ataques que la comunidad internacional había condenado repetidas veces." 11/

9/ Véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo segundo período de sesiones, Suplemento No. 12 A (A/32/12/Add.1), párr. 53 5) c).

10/ Ibid., párr. 53 5) d).

11/ Ibid., trigésimo tercer período de sesiones, Suplemento No. 12 A (A/33/12/Add.1), párr. 38 A) d).

Además, en la resolución 33/26, de 29 de noviembre de 1978, la Asamblea General deploraba el hecho de que a menudo los refugiados afrontaran la amenaza de la devolución, el arresto arbitrario y la denegación del asilo y se percataba de que era necesario garantizarles sus derechos humanos básicos y brindarles protección y seguridad.

32. El secuestro de refugiados ha seguido preocupando sumamente al Alto Comisionado en el período que se examina. En un país, el número de refugiados que fueron secuestrados desde comienzos de 1977 se elevó a más de 50. La Oficina se ha dirigido regularmente a las autoridades competentes con el fin de averiguar el paradero de esos y otros refugiados que fueron secuestrados en los últimos años. Cabe señalar que en la última parte del período no llegaron a conocimiento de la Oficina otros casos de secuestro, y que las personas secuestradas a comienzos de 1978 fueron posteriormente puestas en libertad y reasentadas en otros lugares. En otro país, que ha admitido a muchas personas en busca de asilo, se informó sobre varios incidentes graves en los que algunas personas fueron víctimas de robo y extorsión antes de que pudiesen ponerse en contacto con las autoridades locales.

5. Detención

33. En 1978, hubo muchos casos en que se mantuvo detenidos en cárceles o en condiciones análogas, durante períodos excesivamente largos, a refugiados y a otras personas que buscaban asilo. En el caso de estas últimas, la aplicación de tales medidas se basaba por lo general en que su presencia o su entrada en el país era ilegal, a pesar de que con frecuencia las personas que buscan asilo se ven en la imposibilidad de entrar en un país legalmente. En el caso de los refugiados ya acogidos o que residían en el país, la detención era a menudo consecuencia de una medida de expulsión, adoptada por razones que no se justificaban con arreglo al artículo 32 de la Convención de 1951. Cuando los refugiados llevaban ya mucho tiempo residiendo en el país, las órdenes de expulsión y las medidas de detención conexas resultaban particularmente penosas. En tales casos, el Alto Comisionado ha hecho todas las gestiones posibles ante las autoridades con objeto de obtener la liberación de los interesados. Aunque sus esfuerzos al respecto no siempre han tenido éxito, el Alto Comisionado se complace en comunicar que en varias ocasiones han sido liberados los refugiados y personas en busca de asilo que estaban detenidos.

6. Derechos económicos y sociales

34. A pesar de las desfavorables condiciones económicas de ciertas zonas, se siguió progresando hacia los importantes objetivos que consistían en obtener para los refugiados el derecho a obtener un empleo y a disfrutar de unas prestaciones de la seguridad social comparables a las que normalmente disfrutaban los nacionales. En el caso de los Estados Partes en la Convención de 1951 y el Protocolo de 1967, los artículos 17 a 24 de la Convención reglamentan la situación de los refugiados en cuanto a los derechos sociales y económicos. Aunque las normas definidas en esos artículos se aplican generalmente, varios países mantienen todavía reservas respecto de uno o varios de esos artículos. Se han hecho también algunos progresos hacia el cumplimiento de dichas normas en Estados que no son partes en esos instrumentos.

35. En el período que se examina, la situación de los refugiados en algunas zonas en lo que respecta al empleo ha sido poco favorable a causa de las adversas condiciones económicas. Sin embargo, cabe observar que en los países en que se somete a restricciones la situación jurídica de los refugiados en materia de

empleo, éstos han podido tener empleos en la práctica. Con todo, el hecho de que en muchos países no exista el derecho legal al trabajo siguió siendo motivo de preocupación para el Alto Comisionado. En los países tradicionalmente de inmigración, por lo general se conceden a los refugiados los mismos derechos en materia de trabajo que a los demás inmigrantes, y en muchos países de Europa la situación de los refugiados a ese respecto ha seguido siendo favorable.

7. Documentos de viaje y de identidad

36. La posibilidad de viajar fuera de su país de residencia (por ejemplo, con fines de estudio o para emplearse) tiene particular importancia para los refugiados. En su 290 período de sesiones, el Comité Ejecutivo examinó la cuestión de la expedición de documentos de viaje a los refugiados, de conformidad con el artículo 28 de la Convención de 1951. En su conclusión pertinente 12/, el Comité Ejecutivo señaló, entre otras cosas, la importancia de los documentos de viaje de los refugiados para viajes fuera de su país de residencia y para el reasentamiento en otros países, e instó a los Estados Partes en la Convención de 1951 y el Protocolo de 1967 a que expedieran tales documentos a todos los refugiados que se encontraran legalmente en su territorio y que desearan viajar. El Comité Ejecutivo recomendó también que los documentos de viaje expedidos en virtud de la Convención tuvieran amplia validez, tanto geográfica como cronológicamente, e incluyeran, de conformidad con el párrafo 13 del anexo de la Convención, una cláusula de retorno con el mismo período de validez que el del propio documento de viaje.

37. En cuanto a las solicitudes de prórroga de la validez o de renovación de los documentos de viaje, el Comité Ejecutivo recomendó que, para evitar dificultades, no se exigiera que el refugiado retornara al país de expedición con ese fin y, de ser posible, que tales solicitudes se tramitaran por conducto de los representantes diplomáticos o consulares, y que se permitiera a la persona interesada obtener también de ese modo la prórroga de la validez o la renovación del documento por período mayores de seis meses, según lo previsto en el párrafo 2 del artículo 6 del anexo a la Convención de 1951.

38. Con respecto a los Estados que no fueran partes en la Convención de 1951 o el Protocolo de 1967, el Comité Ejecutivo expresó la esperanza de que expedirían documentos de viaje adecuados a los refugiados que residieran legalmente en su territorio, en condiciones lo más parecidas posible a las de los documentos de viaje expedidos en virtud de la Convención de 1951.

39. Como parte de sus actividades en curso, la Oficina continúa fomentando la expedición de los documentos de viaje previstos en la Convención y asimismo dispone lo necesario para que tales documentos se impriman y se pongan a disposición de los gobiernos que los soliciten para expedirlos a los refugiados. Al igual que en años anteriores, el ACNUR ha mantenido una reserva de los documentos de viaje previstos en la Convención en versiones inglés/francés y francés/inglés. En 1978, la Oficina también imprimió y puso a disposición de los interesados una versión en árabe/inglés/francés. A fines del período que se examina, se estaba preparando una versión trilingüe, en español/francés/inglés, que se pondrá a disposición de los gobiernos en 1979.

12/ Ibid., párr. 68 3).

40. Las oficinas locales del ACNUR siguieron cooperando con las autoridades competentes de muchos Estados con respecto a la expedición de los documentos de viaje previstos en la Convención. En los casos en que, por diversos motivos, los refugiados no pudieron obtener los documentos de viaje previstos en la Convención, la Oficina procuró que se les expidiera otro tipo de documentación.

41. En cuanto a la importante cuestión práctica de asegurar a los refugiados documentos de identidad adecuados, el artículo 27 de la Convención de 1951 estipula que los Estados contratantes expedirán documentos de identidad a todo refugiado que se encuentre legalmente en el territorio de tales Estados y que no posea un documento válido de viaje. En 1978, la Oficina ha seguido colaborando a este respecto con las autoridades de varios Estados africanos. Ese mismo año, a solicitud de varios gobiernos africanos, la Oficina dispuso lo necesario para que se imprimieran tarjetas de identidad destinadas a un considerable número de refugiados, inclusive a algunos grupos de nuevos refugiados. En un país del Asia sudoriental, que continuó acogiendo a muchas personas en busca de asilo, la oficina local del ACNUR, con la aprobación de las autoridades competentes, ha expedido tarjetas de identidad a tales personas. En otros Estados, las autoridades competentes han seguido expidiendo tarjetas de identidad a los refugiados.

8. Naturalización

42. Una de las funciones del Alto Comisionado en virtud del Estatuto de su Oficina consiste en facilitar la asimilación de los refugiados en nuevas comunidades nacionales. En el caso de los refugiados cuya repatriación a su país de origen no es posible, la naturalización representa la fase definitiva de integración en sus países de residencia. A este respecto, el artículo 34 de la Convención de 1951 dispone que "Los Estados Contratantes facilitarán en todo lo posible la asimilación y la naturalización de los refugiados" y "se esforzarán, en especial, por acelerar los trámites de naturalización y por reducir en todo lo posible los derechos y gastos de tales trámites".

43. La Oficina ha seguido fomentando la naturalización de los refugiados, esforzándose por suprimir los obstáculos jurídicos y permitir que los refugiados obtuvieran la naturalización aun cuando no reúnan todas las condiciones aplicables en el caso de los extranjeros corrientes. Esos esfuerzos han tendido también a eximir a los refugiados del pago de derechos o a reducir esos derechos, en los casos apropiados.

44. En 1978 se naturalizaron muchos refugiados en distintos países del mundo. En los países tradicionalmente de inmigración, a los que llegan para reasentarse muchos refugiados procedentes de países en que obtuvieron asilo provisional, está en curso desde hace mucho tiempo el proceso de asimilación de un gran número de tales refugiados en la población nacional. En Africa, el ACNUR prestó ayuda al programa de un gobierno para la naturalización de unos 35.000 refugiados, programa que se espera terminará en 1979. En un país europeo, un proyecto del ACNUR para ayudar a los refugiados necesitados que solicitan la ciudadanía siguió satisfaciendo una necesidad concreta, y en otros países continuaron obteniendo la ciudadanía muchos refugiados y personas desplazadas.

C. Determinación de la condición de refugiado

45. Ni en la Convención de 1951 ni en el Protocolo de 1967 se especifica el procedimiento que ha de adoptarse para la determinación de la condición de refugiado, dejándose a la discreción de cada Estado contratante el establecer disposiciones

apropiadas a ese respecto. En consecuencia, hay una gran diversidad de procedimientos que reflejan distintas estructuras administrativas y constitucionales. El Alto Comisionado tiene particularmente presente la importancia práctica de establecer procedimientos apropiados, a falta de los cuales siempre existe el peligro de que los refugiados no puedan acogerse a las normas de tratamiento establecidas en su beneficio, tanto en el derecho internacional como en las legislaciones nacionales. En efecto, ha habido casos en que los refugiados han sido objeto de graves medidas de detención, expulsión e incluso devolución por no haberse determinado oficialmente su condición.

46. El Comité Ejecutivo reafirmó la importancia que había atribuido a esta cuestión en el 28° período de sesiones en una conclusión aprobada en su 29° período de sesiones 13/, en la que expresaba la esperanza de que otros Estados considerasen favorablemente la posibilidad de establecer procedimientos para la determinación de la condición de refugiado. En consecuencia, el Alto Comisionado ha proseguido sus consultas con varios gobiernos acerca de la posibilidad de establecer tales procedimientos.

47. En 1978 siguieron consolidándose y desarrollándose los procedimientos recién introducidos en varios Estados. En los Estados Contratantes que no han introducido procedimientos explícitos para la determinación de la condición de refugiado, en muchas ocasiones la Oficina ha colaborado estrechamente con las autoridades competentes para determinar la condición de refugiado en el marco de los procedimientos administrativos existentes.

48. En cumplimiento de la solicitud hecha por el Comité Ejecutivo en su 28° período de sesiones, la Oficina ha preparado, como orientación para los gobiernos, un manual relativo a los procedimientos y criterios para determinar la condición de refugiado. Se han distribuido a los gobiernos de los Estados Partes en la Convención de 1951 y el Protocolo de 1967 versiones en inglés, francés y español, en una edición mimeografiada provisional. Se está estudiando la posibilidad de traducir el manual a otros idiomas, y se prevé que las versiones impresas definitivas estarán listas para su distribución a los gobiernos en el curso de 1979.

49. El Comité Ejecutivo examinó a fondo la cuestión del efecto extraterritorial de la determinación de la condición de refugiado sobre la base de un informe presentado al Subcomité Plenario sobre Protección Internacional. En las conclusiones que aprobó sobre esa cuestión 14/, el Comité Ejecutivo destacó, entre otras cosas, el carácter fundamentalmente internacional de la condición de refugiado, definida por la Convención de 1951 y el Protocolo de 1967 y "reconoció, por lo tanto, que un Estado Contratante podía cuestionar la condición de refugiado determinada en otro Estado Contratante únicamente en casos excepcionales en que fuera evidente que la persona no cumplía con los requisitos de la Convención, es decir, si se llegara a saber que las declaraciones formuladas inicialmente habían sido fraudulentas o se demostraba que se aplicaba a la persona interesada una disposición de cesación o exclusión de la Convención de 1951" 15/.

13/ Ibid., párr. 68 1) i).

14/ Ibid., párr. 68 2).

15/ Ibid., párr. 68 2) g).

D. Repatriación voluntaria

50. Una de las principales funciones encomendadas al Alto Comisionado en virtud del Estatuto de su Oficina consiste en facilitar la repatriación voluntaria de los refugiados, que es naturalmente la solución más deseable de los problemas de los refugiados. Por supuesto, la repatriación voluntaria puede realizarse sin la participación del ACNUR. Sin embargo, con frecuencia se pide a la Oficina que facilite la repatriación voluntaria tanto de individuos como de grupos de refugiados y a este respecto la Oficina se ha puesto en contacto con las autoridades competentes de los países de origen con miras a superar cualesquier obstáculo y, en caso necesario, sufragar los gastos de viaje. En los últimos capítulos sobre las actividades de asistencia se dan detalles acerca de la participación del ACNUR en las operaciones de repatriación en masa realizadas en el período que se examina. A menudo, la repatriación voluntaria es fomentada por la concesión de una amnistía por las autoridades de los países de origen de los refugiados. En el período que abarca el informe se han decretado varias amnistías de este tipo. La Oficina, cuando se le pide que facilite la repatriación voluntaria en tales casos, también trata de asegurarse de que se respetan los términos de la amnistía por lo que se refiere a las condiciones de retorno de los refugiados.

E. Reunión de familias

51. La separación de las familias y su dispersión por diferentes lugares del mundo suele ser uno de los aspectos trágicos de la condición de refugiado y de otros desastres causados por el hombre. Es frecuente que el cabeza de familia abandone su país en busca de asilo dejando atrás a su familia, y ocurre asimismo que ciertos miembros de la familia se dispersen con destinos diferentes y acaben en países distintos. También se da el caso de que una familia de refugiados admitida en un país con carácter provisional no pueda salir unida de él con destino al país de reasentamiento a causa de requisitos técnicos de inmigración.

52. El carácter imperativo de la reunión de familias se reconoce en diversos instrumentos internacionales relativos a los derechos humanos, como la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de 1966, de las Naciones Unidas, así como en el Protocolo I de las Convenciones de Ginebra de 12 de agosto de 1949. Por lo que respecta concretamente a las familias de los refugiados, en el Acta final de la Conferencia de Plenipotenciarios que aprobó la Convención de 1951 se recomendaba especialmente que se adoptaran las medidas necesarias para la protección de la familia del refugiado asegurando que se mantuviera la unidad de la familia del refugiado, sobre todo en aquellos casos en que el cabeza de familia reuniera las condiciones necesarias para ser admitido en un país. Las actividades de la Oficina en esta esfera se derivan también de su función estatutoria de facilitar la asimilación de los refugiados dentro de nuevas comunidades nacionales, puesto que la separación prolongada de los miembros próximos de una familia puede tener graves efectos psicológicos y consecuencias sociales que dificulten el asentamiento del refugiado en su nuevo país.

53. A efectos de reunión, la Oficina considera en general que la unidad familiar básica está constituida por los cónyuges y los hijos menores de edad. Ahora bien, en ocasiones en que existan pruebas de que también otros parientes forman parte de la unidad familiar y sea evidente que están a cargo del refugiado, el ACNUR coadyuvará a promover la reunión de esos parientes con arreglo a la legislación de los países interesados.

54. El período que se examina se ha caracterizado por varios acontecimientos alentadores en la esfera de la reunión de familias. Por ejemplo, con la salida de otros 640 parientes, continuó el traslado de miembros de familias de un país de Sudamérica para reunirse con los catezas de familia refugiados en los países de residencia respectivos, con lo que el total de reuniones desde septiembre de 1973 ascendió a más de 6.300. En Europa, la Oficina ha seguido haciendo gestiones ante los gobiernos con miras a facilitar la reunión de familias, y varios casos se resolvieron satisfactoriamente. En Africa, como en años anteriores, se tomaron medidas en varios países para promover la reunión, en un menor número de casos individuales.

55. En un país del Asia sudoriental, la actuación del ACNUR en materia de reunión de familias se había limitado primeramente a facilitar el transporte de las personas que ya disponían de visados de entrada y salida. Posteriormente, la Oficina pudo asumir una función más activa y comenzó por organizar varios vuelos especiales para ciertas personas a las que se había concedido permiso para abandonar el país. Más adelante, las autoridades anunciaron que los miembros de las familias de personas desplazadas en el extranjero y las demás personas que desearan salir del país podrían hacerlo, con ciertas excepciones. Así pues, con la activa cooperación de los gobiernos, la Oficina tiene la posibilidad de facilitar la reunión de familias en mayor escala.

56. La reunión de familias ha seguido siendo un factor de importancia primordial para obtener la admisión de refugiados y personas desplazadas en la mayoría de los países de inmigración tradicionales.

F. Instrumentos internacionales 16/

1. Estatuto de la Oficina del Alto Comisionado 17/

57. El Estatuto de la Oficina del Alto Comisionado, junto con las resoluciones posteriores de la Asamblea General, define el mandato conferido al Alto Comisionado por la comunidad internacional. La importancia práctica del Estatuto procede de su carácter universal, que apoya la actuación de la Oficina ante los Estados, independientemente de que sean partes en la Convención de 1951 o en el Protocolo de 1967. En efecto, el Estatuto ha ido adquiriendo más importancia en los últimos años a medida que surgían problemas de refugiados en diversos Estados que no son partes en ninguno de esos instrumentos.

58. Por lo que respecta a los instrumentos internacionales, la importancia del Estatuto estriba en que, en virtud del apartado a) del párrafo 8, la Oficina deberá promover la conclusión y ratificación de convenios internacionales para proteger a los refugiados y vigilar su aplicación.

16/ Véase en el anexo I del presente informe un cuadro que indica la situación de las adhesiones a los instrumentos pertinentes.

17/ Aprobado por la Asamblea General el 14 de diciembre de 1950 como anexo de la resolución 428 (V).

2. Convención de 1951 y Protocolo de 1967 sobre el Estatuto de los Refugiados

59. Por ser los instrumentos más completos formulados hasta la fecha a nivel universal en que se definen los derechos y obligaciones de los refugiados y se enuncian las normas para el trato a los refugiados - que en muchos aspectos son idénticas a las que rigen para los nacionales -, la Convención de 1951 y el Protocolo de 1967 son de fundamental importancia para la función de protección internacional encomendada a la Oficina.

60. En lo que respecta a los esfuerzos realizados por el Alto Comisionado para aumentar las adhesiones a la Convención y al Protocolo, se recibieron nuevas expresiones de apoyo tanto del Comité Ejecutivo como de la Asamblea General. La iniciativa del Alto Comisionado de promover las adhesiones, adoptada con el apoyo de una recomendación del Comité Ejecutivo en su 28° período de sesiones, hizo que otros cuatro Estados (España, Panamá, Somalia y Suriname) se adhirieran a la Convención y Protocolo en 1978. Varios Estados indicaron que estaban estudiando activamente la posibilidad de adherirse a esos fundamentales instrumentos relativos a los refugiados. Aunque esas respuestas positivas son motivo de satisfacción, no hay que olvidar que sólo son partes en esos instrumentos algo más de la mitad de los Estados Miembros de las Naciones Unidas o de los organismos especializados. Además, hay todavía amplias zonas en las que continúa vigente el problema de los refugiados y donde no existe ningún Estado que sea parte en alguno de esos instrumentos.

61. La adhesión de un Estado a esos instrumentos rara vez tiene como consecuencia inmediata la plena y efectiva aplicación a nivel nacional de las disposiciones de la Convención y del Protocolo. En muchos Estados, a falta de disposiciones constitucionales concretas al efecto, las convenciones internacionales no pasan a formar parte automáticamente de la legislación nacional. En otros, las convenciones internacionales ratificadas, aunque sean parte integrante de la legislación nacional, no prevalecen sobre otras disposiciones con las que estén en conflicto. Incluso en los Estados en que las convenciones internacionales ratificadas forman parte constitucionalmente de la legislación nacional, para que la aplicación de la Convención y el Protocolo tenga plena efectividad se requiere la adopción de una legislación específica de medidas administrativas.

62. En virtud del artículo 35 de la Convención y del correspondiente artículo II del Protocolo, los Estados partes en esos instrumentos se comprometen a cooperar con la Oficina en el ejercicio de sus funciones y en especial a facilitar su tarea de vigilar la aplicación de sus disposiciones. Aunque el ACNUR está en contacto permanente con varios gobiernos de Estados partes en estos instrumentos para tratar de diversos aspectos de su aplicación, considera que, para desempeñar con más eficacia sus funciones en esta esfera, habrá que intensificar las actividades. Para ello, se necesitarán más funcionarios a los que se confíen las funciones de protección, tanto en las oficinas exteriores como en la sede del ACNUR. En su 29° período de sesiones, el Comité Ejecutivo acogió complacido los esfuerzos hechos por el Alto Comisionado para obtener ese mayor número de funcionarios 18/.

18/ Véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo tercer período de sesiones, Suplemento No. 12A (A/33/12/Add.1, párr. 68 l) k)).

3. Convención de 1969 de la Organización de la Unidad Africana (OUA)

63. Como complemento y, en ciertos aspectos, ampliación en el plano regional de las disposiciones de la Convención de 1951 y el Protocolo de 1967, la Convención de la OUA de 1969 que rige los aspectos propios de los problemas de los refugiados en Africa es particularmente importante. En esa Convención figura una amplia definición del término "refugiado" así como detalladas disposiciones relativas al asilo y a la repatriación voluntaria. Durante el período que se examina no hubo nuevas adhesiones a la Convención de la OUA, y el número de Estados partes sigue siendo de 18. Las cuestiones referentes a la aplicación de la Convención de la OUA y otros importantes problemas relativos a la protección de los refugiados en Africa serán examinados en la Conferencia Panafricana sobre la Situación de los Refugiados, celebrada en Arusha del 7 al 17 de mayo de 1979.

4. Convención Americana sobre Derechos Humanos de 1969

64. La Convención Americana sobre Derechos Humanos de 1969 ("Pacto de San José de Costa Rica") entró en vigor el 18 de julio de 1978, fecha en que Granada depositó su instrumento de ratificación como undécimo Estado que pasaba a ser parte en la Convención. Más adelante se adhirieron también el Perú y Jamaica. Esta Convención contiene, entre otras cosas, importantes disposiciones relativas al asilo y enuncia el principio fundamental de la no devolución. Tiene un valor especial para la protección de los refugiados, puesto que algunos Estados partes en el Pacto de San José de Costa Rica no se han adherido todavía a la Convención de 1951 ni al Protocolo de 1967.

5. Otros instrumentos jurídicos internacionales de importancia para los refugiados

65. En el período que se examina no se registraron nuevas adhesiones a otros instrumentos jurídicos internacionales referentes específicamente a los refugiados, como el Acuerdo de 1957 y el Protocolo de 1973 relativos a los marinos refugiados, y el Acuerdo europeo de 1959 sobre la supresión de los visados para los refugiados.

66. La Convención de 1954 sobre el Estatuto de los Apátridas y la Convención de 1961 para reducir los casos de apatridia son los dos principales instrumentos internacionales aprobados a nivel mundial a favor de los apátridas, muchos de los cuales son también refugiados. El primero de esos instrumentos se inspira en la Convención de 1951 y prevé la concesión a los apátridas de una situación jurídica similar - aunque menos favorable en algunos aspectos - a la que se concede a los refugiados en la Convención de 1951. La Convención de 1961 para reducir los casos de apatridia dispone, entre otras cosas, que el Estado contratante concederá su nacionalidad (mediante la aplicación de la ley en el momento del nacimiento o en una fecha posterior) a las personas que estén en su territorio y que de otro modo serían apátridas, y que reúnan una o más condiciones determinadas. Al facilitar la adquisición de la nacionalidad por el nacimiento, la Convención de 1961 coadyuva además a evitar que se perpetúe la condición de refugiado.

67. En el período que se examina no hubo nuevas adhesiones a la Convención de 1954 por lo que el número de Estados partes en la misma siguió siendo de 32. Con la adhesión del Canadá a la Convención de 1961, el total de Estados partes en ésta aumentó a 10.

68. La Oficina ha continuado actuando, de conformidad con las resoluciones 3274 (XXIX) y 31/36 de la Asamblea General, como órgano al que puede recurrir una

persona que desee acogerse a la Convención de 1961 para que sea examinado su caso y en demanda de asistencia para someterlo a la autoridad competente.

69. Una parte esencial de la función de protección encomendada a la Oficina consiste en lograr la ampliación del marco jurídico internacional para la protección de los refugiados. Esto implica necesariamente tanto la revisión de los instrumentos internacionales aplicables a fin de que sus disposiciones se hagan extensivas a los refugiados cuando sea pertinente como la continuación de la labor en los órganos internacionales que directa o indirectamente puedan influir en la situación jurídica de los refugiados.

70. Así pues, en el período que se examina la Oficina participó en el Comité Especial de Expertos Gubernamentales encargado de preparar un proyecto de convención sobre el reconocimiento de los estudios, títulos y diplomas de enseñanza superior en los Estados árabes y en la conferencia internacional que luego aprobó la Convención (en este instrumento figura una disposición que, en determinadas circunstancias, podría beneficiar a los refugiados y a los apátridas). Análogamente, la Oficina asistió a la reunión del Comité Especial de Expertos Gubernamentales encargado de preparar un proyecto de convención sobre el reconocimiento de los estudios, diplomas y títulos de enseñanza superior de los Estados de la región europea y a las reuniones del Comité Preparatorio Intergubernamental para la revisión del Convenio de París para la Protección de la Propiedad Industrial. El ACNUR se mantuvo también al corriente de los trabajos de los órganos de derechos humanos de las Naciones Unidas y del Comité Ad Hoc de la Asamblea General para la elaboración de una convención internacional contra la toma de rehenes.

G. Difusión de los principios de la protección y del derecho de los refugiados

71. Aunque las actividades de promoción de la Oficina relacionadas con la protección internacional se llevan a cabo sobre todo en estrecha cooperación con los gobiernos, la Oficina tiene también en cuenta que es necesario promover al propio tiempo un ambiente favorable de opinión, sobre todo entre las personas que se ocupan de cuestiones de refugiados, abogados en ejercicio y trabajadores sociales, así como en los círculos académicos.

72. Entre las actividades a este respecto, figuró la cooperación con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Cruz Roja Internacional y las instituciones académicas y profesionales internacionales, como - sobre todo en la actualidad - el Instituto Internacional de Derecho Humanitario, de San Remo, y el Instituto Internacional de Derechos Humanos, de Estrasburgo, a los que el personal del ACNUR dio conferencias y presentó monografías en seminarios relativos a los aspectos de la protección internacional o al derecho de los refugiados. De particular importancia en 1978 fue también la aprobación, en el documento final del Congreso Internacional sobre la Enseñanza de los Derechos Humanos, celebrado en Viena en septiembre de 1978, de una recomendación para que en los diversos programas de enseñanza de los derechos humanos se incluyeran los derechos fundamentales de los refugiados. Posteriormente, ese documento fue ratificado por un seminario de las Naciones Unidas sobre la promoción y la protección de los derechos humanos, que también tomó nota del papel especial del ACNUR en la promoción de los derechos humanos, y en particular de los de los refugiados. La Oficina se ha mantenido regularmente en contacto con varias organizaciones no gubernamentales que actúan en esta esfera, entre las que figuran la Asociación para el Estudio del Problema Mundial de los Refugiados y la Comisión Internacional de Juristas.

Capítulo II

ACTIVIDADES DE ASISTENCIA EN AFRICA

A. Situación general

73. El número de personas de las que hubo de ocuparse el ACNUR en Africa en 1978, comparado con el de las personas de que ya se ocupaba la Oficina, experimentó un aumento muy importante. Entre las zonas y países afectados figuraban el Cuerno de Africa, Botswana, Mozambique, el Sudán, Zaire y Zambia. El ACNUR continuó naturalmente prestando asistencia a los beneficiarios anteriores. Además, conviene señalar que el programa de asistencia a personas desplazadas en Mozambique se suspendió gradualmente a finales de 1977, y que el programa de asistencia humanitaria de las Naciones Unidas para Angola quedó prácticamente terminado en 1978.

74. Los acontecimientos en el Cuerno de Africa a comienzos de 1978 dieron lugar a que los gobiernos de la región solicitaran asistencia para los desarraigados. Tras evacuar consultas con el Secretario General de las Naciones Unidas y con la Organización de la Unidad Africana (OUA), el ACNUR organizó programas de asistencia humanitaria para los refugiados y las personas desplazadas en Djibouti, Etiopía y Somalia. Para financiar estos programas el ACNUR hizo un llamamiento a la comunidad internacional para que aportara una suma de unos 12.150.000 dólares. Posteriormente, el Consejo Económico y Social, en su resolución 1978/39 de 1º de agosto de 1978, entre otras cosas, invitó al Alto Comisionado a que siguiera intensificando la asistencia humanitaria a los refugiados y personas desplazadas de la región, y le pidió que, en su informe anual al Consejo en su segundo período ordinario de sesiones de 1979, consignara las medidas que hubiese adoptado para aplicar la resolución. Los detalles figuran más adelante en las secciones por países.

75. También en 1978 el ACNUR inició, en el marco de sus Programas Especiales, una operación de asistencia a la repatriación voluntaria, principalmente desde Angola, de zairenses que deseaban acogerse a la amnistía decretada por el Presidente del Zaire a mediados del año. El costo de la operación, que se prosigue en 1979, se calculó en 11.375.000 dólares en efectivo, más 13.500 toneladas métricas de alimentos valorados en 7.715.000 dólares, y se efectuó un llamamiento por separado para recaudar los fondos necesarios.

76. Como en años anteriores, los refugiados de Angola en el Zaire, los de Etiopía en el Sudán y los de Burundi en la República Unida de Tanzania, además de los zairenses que permanecían en Angola, constituyeron otros tantos grupos importantes de refugiados a los que siguió prestando asistencia el ACNUR durante el período que se examina en el marco de los Programas Generales. En el año que se examina llegaron también ininterrumpidamente a varios países del Africa meridional refugiados de Namibia y Zimbabwe y estudiantes refugiados de Sudáfrica. De conformidad con las resoluciones pertinentes de la Asamblea General, el ACNUR ha seguido encauzando ciertas medidas de asistencia a los refugiados procedentes de territorios coloniales por conducto de los movimientos de liberación nacional reconocidos por la OUA.

77. En el cuadro 1 del anexo II se indica que los gastos sufragados con cargo a los Programas Generales del ACNUR en Africa en 1978 representaron más de 26,5 millones de dólares. De este total, algo más de 23 millones se dedicaron al asentamiento local, especialmente en el sector rural; resulta satisfactorio poder anunciar que, en esta esfera, ya se ha procedido a la suspensión gradual de algunos

proyectos o está previsto hacerlo durante 1979 ó 1980. Los gastos sufragados con cargo a los Programas Especiales del ACNUR en Africa sumaron más de 27,5 millones de dólares, de los que la mayor parte (más de 20 millones de dólares) se dedicaron también a la asistencia para el asentamiento local. Se facilitaron además 1.800.000 dólares aproximadamente con cargo a la Cuenta de educación para refugiados, y el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Sudáfrica aportó 200.000 dólares para asistencia a refugiados individuales.

B. Principales acontecimientos en diversos países o zonas

1. Angola

78. El número de refugiados en Angola de que se ocupaba el ACNUR a finales de 1978 se estimaba en cerca de 141.000. Este total se componía de 110.000 zairenses, de los que 18.000 estaban alojados en asentamientos, 30.000 namibianos, de los que 20.000 estaban en asentamientos, y el resto, refugiados procedentes de Sudáfrica.

79. Además de estos refugiados, había también los angoleños que regresaban al país y los que habían sido desplazados dentro del propio país: para ellos, el Alto Comisionado había sido designado en 1976 coordinador del programa de asistencia humanitaria de las Naciones Unidas para Angola. Las actividades del ACNUR en el marco de este programa, que entrañaron unos gastos de alrededor de 255.800 dólares, se limitaron en 1978 a continuar la aplicación de las medidas iniciadas en 1977. No obstante, en el marco de otro programa ejecutado en Portugal hasta principios de marzo de 1979 se había ayudado a regresar a Angola a unas 1.100 personas. En el mismo mes, el Gobierno de Angola presentó al ACNUR una solicitud de asistencia adicional en relación con los angoleños que deseaban repatriarse desde el Zaire.

80. En cuanto a los refugiados procedentes del Zaire, que a comienzos de 1978 sumaban unos 220.000, el ACNUR había previsto pasar a mediados del año de la fase de emergencia de su programa a la segunda fase, que hubiera abarcado medidas de integración. Una misión de evaluación, integrada por representantes del Gobierno, del ACNUR, de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y de la Organización Mundial de la Salud (OMS), evaluó la viabilidad de los lugares donde estaban los refugiados y llegó a la conclusión de que no eran muy fértiles. Sin embargo, el programa de integración no se llevó a cabo por dos razones. En primer lugar, el Gobierno decidió alejar a los refugiados de la zona fronteriza por razones de seguridad y, en segundo lugar, el Presidente del Zaire promulgó a finales de junio de 1978 un decreto de amnistía a favor de los zairenses que se hubieran refugiado fuera del país. Por consiguiente, el ACNUR, a petición de las autoridades interesadas, preparó y realizó una operación de repatriación voluntaria, que prosiguió en 1979 y a la que se acogieron en 1978 cerca de 110.000 zairenses.

81. El programa de asistencia del ACNUR a los refugiados de Namibia en Angola se hubo de revisar el alza varias veces en 1978 a consecuencia del aumento de los refugiados, de las incursiones de las fuerzas sudafricanas y de la decisión del Gobierno de trasladar a Kwanza Sul, por razones de seguridad, a los refugiados en la provincia de Huila. A finales del año, la asignación inicial se había aumentado hasta 982.000 dólares para atender a necesidades inmediatas, como tiendas de campaña, artículos domésticos, aperos agrícolas, ropas y transportes; el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) facilitaron una considerable asistencia adicional. A este respecto, debe rendirse homenaje al espíritu de cooperación mostrado por los

representantes de otros órganos del sistema de las Naciones Unidas, especialmente en lo que se refiere a las misiones conjuntas que se llevaron a cabo para evaluar las necesidades, evitar la duplicación de esfuerzos y determinar las medidas de asistencia que habrían de encauzarse por medio de la South West African People's Organization (SWAPO).

82. Los gastos totales efectuados en Angola en 1978 ascendieron a 4.036.600 dólares. Esta suma incluye, además de las cantidades anteriormente mencionadas, 176.600 dólares del Fondo Fiduciario para Sudáfrica y unos 17.000 dólares procedentes de otros fondos fiduciarios.

2. Djibouti

83. La llegada ininterrumpida de refugiados procedentes de Etiopía a comienzos de 1978 puso de manifiesto que la asignación correspondiente a Djibouti para dicho año en el marco de los Programas Generales no bastaría; por consiguiente, el llamamiento del Alto Comisionado en relación con la asistencia humanitaria a la región del Cuerno de Africa incluía la propuesta de un programa para Djibouti por valor de 2,2 millones de dólares. El Gobierno calculó que, a finales de 1978, el número de refugiados procedentes de Etiopía podría llegar a 20.000, de los que unos 12.500 vivirían en los campamentos de Dikhil y Ali Sabieh, habiéndose concedido asilo en la ciudad de Djibouti a otros 3.500 refugiados. Los demás estaban con la población local.

84. El país es muy árido y la producción nacional de alimentos resulta insuficiente para atender a las nuevas necesidades. Así pues, los refugiados de los dos campamentos dependen por completo de la asistencia exterior. En 1978, los socorros incluyeron alimentos y otros artículos básicos, a los que contribuyó el PMA, un proyecto para la construcción de 500 viviendas en cada campamento a fin de sustituir las tiendas de campaña, trabajos en el abastecimiento de agua, y un pabellón prefabricado para enfermos de tuberculosis en el campamento de Dikhil. Además, se invirtieron fondos en la construcción de locales para la enseñanza primaria y en la dotación de personal y material docentes. En cada campamento se ha establecido un dispensario y se ha ampliado el centro sanitario rural de Ali Sabieh.

85. A pesar de las dificultades que plantean las condiciones reinantes, se estableció un proyecto experimental de cultivo de huertas en las ramblas y se iniciaron estudios para determinar otras posibilidades de asentamiento rural.

86. Para los refugiados en la capital, donde el nivel de desempleo hace difícil la integración, se estableció un pequeño proyecto de asentamiento local para brindar a varios refugiados calificados la oportunidad de ejercer su oficio y emplear a otros refugiados como aprendices. Se estableció un servicio de asesoramiento para evaluar los casos con miras al reasentamiento o la educación de los refugiados en otros países. En el último trimestre de 1978 se enviaron a instituciones docentes de Egipto unos 200 estudiantes refugiados.

87. El total de la asistencia prestada por el ACNUR a los refugiados en Djibouti ascendió en 1978 a alrededor de 1.633.000 dólares, incluidas las contribuciones en especie de varios gobiernos y organismos voluntarios. De ese total, unos 988.000 dólares se asignaron a los Programas Generales y unos 645.300 dólares a los Programas Especiales. El Gobierno de Djibouti estableció una oficina nacional de asistencia a los refugiados que colabora con el ACNUR en sus operaciones. La asociación francesa "Volontaires du progrès" facilitó varios supervisores voluntarios de proyectos, y "Médecins sans frontières" proporcionó un equipo de médicos y enfermeras para cada campamento.

3. Egipto

88. El número de refugiados en Egipto aumentó en 1978 de 4.500 a más de 5.000, principalmente a consecuencia de las nuevas llegadas de refugiados de Etiopía. De los gastos realizados por el ACNUR en 1978 en el marco de sus Programas Generales, que ascendieron a unos 226.000 dólares, la asistencia para asentamiento local siguió constituyendo el principal concepto y representó más de un tercio del total. Una cantidad aproximadamente igual se dividió entre la asistencia a la enseñanza secundaria elemental y la prestación de asistencia suplementaria. Se dedicó una suma más pequeña a la prestación de asistencia para el reasentamiento de 84 personas, la mayoría de origen etíope. Las actividades de asesoramiento alcanzaron a más de 1.000 refugiados en 1978.

89. Los gastos efectuados en el marco de los Programas Especiales, que ascendieron a 243.425 dólares, incluyeron la asignación de alrededor de 142.000 dólares a unos 210 estudiantes llegados a Egipto, vía Djibouti, a consecuencia de los acontecimientos en el Cuerno de África. Otros refugiados se beneficiaron de la Cuenta de Educación, y se facilitó una pequeña suma del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Sudáfrica a refugiados de ese país, en tránsito o residentes en Egipto, que necesitaban urgentemente ayuda complementaria. Dos donantes privados aportaron fondos que se utilizaron para pagar subsidios mensuales a 60 refugiados ancianos e impedidos de origen armenio.

4. Etiopía

90. El número estimado de refugiados en Etiopía a finales de 1978 permanecía alrededor de 10.900, y estaba constituido por personas de diversos orígenes que se hallaban en Addis Abeba y otros centros urbanos, por refugiados del Sudán meridional asentados en la región de Gambela y por refugiados de las regiones septentrionales del Sudán que estaban en Ganduar. Por lo que respecta a este último grupo, se continuaron los planes para reasentarlos cerca de Bahr Dar, al sur del lago Tana, en caso que la repatriación resultase imposible. En cooperación con el ACNUR, el Gobierno realizó un estudio que confirmó que el lugar de asentamiento propuesto era adecuado. El total de la asistencia prestada por el ACNUR en Etiopía en 1978 en el marco de los Programas Generales ascendió a más de 59.000 dólares y abarcaba medidas como la integración local, la ayuda complementaria, la repatriación voluntaria y el asesoramiento. El cuidado y mantenimiento de los refugiados procedentes del Sudán meridional se realizó con cargo a los compromisos de años anteriores. Los gastos efectuados en el marco de los Programas Especiales, como la Cuenta de Educación y el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Sudáfrica, ascendieron a más de 31.000 dólares.

91. A consecuencia de los acontecimientos en el Cuerno de África a comienzos de 1978, el Gobierno de Etiopía pidió asistencia para las personas desplazadas de la región del Ogadén, cuyo número se estimaba en unas 500.000. En su llamamiento en demanda de asistencia humanitaria en el Cuerno de África, el Alto Comisionado incluía un programa, cuyo costo se calculaba en 5.075.000 dólares, para ayudar a reasentar a unas 30.000 familias desplazadas sumamente necesitadas (unas 150.000 personas). Entre la asistencia prestada figuraban equipos de reasentamiento, material para la reconstrucción de instalaciones comunales y viviendas, transportes, semillas, aperos agrícolas, mantas y complementos alimentarios. La asistencia se coordinó con el UNICEF, el PNUD, el PMA y la FAO y la distribución corrió a cargo de la Comisión Etíope de Socorro y Rehabilitación. En 1978, el costo total de la asistencia a las víctimas de la región del Ogadén financiada en el marco del programa para el Cuerno de África se aproximó a 4.082.000 dólares.

5. Kenya

92. El total de refugiados en Kenya al final de 1978 se estimaba en 6.500, constituidos principalmente por unos 4.600 ugandeses y por grupos más reducidos de refugiados procedentes de otros países africanos. La mayoría de los refugiados viven en Nairobi y en los alrededores.

93. Se prestó asistencia a los refugiados necesitados, incluidos los procedentes de Sudáfrica, en forma de subsidios mensuales de subsistencia y orientación en materia de educación y para el reasentamiento en otros países. También se concedieron subsidios para el asentamiento local y se facilitó asimismo la repatriación de algunos refugiados.

94. A raíz de la asignación por el Gobierno de Kenya de unos 19.000 acres de terreno agrícola en Witu (distrito de Lamu) para un plan de asentamiento rural, comenzaron los preparativos para establecer el asentamiento.

95. Se terminó la construcción de un centro de acogida de personas en busca de asilo en Thika, cerca de Nairobi, el cual se espera que entre en funcionamiento en 1979.

96. En 1978 se dedicó un total de 1.837.400 dólares a financiar proyectos en Kenya; esa suma comprende 1.331.000 dólares de los Programas Generales, sobre todo para prestar ayuda complementaria y los gastos iniciales para el plan de asentamiento rural. Los gastos en el marco de los Programas Especiales ascendieron a 506.400 dólares, de los cuales 416.600 procedían de la Cuenta de Educación.

6. Mozambique

97. En 1978, la población total de los asentamientos para refugiados de Zimbabwe que reciben asistencia del ACNUR pasó de 42.500 a 80.000 personas. Además, se asentó en poblados de Mozambique a unas 20.000 personas.

98. El número de asentamientos se amplió a cinco: Doroi (provincia de Manica), Tronga (provincia de Sofala), Mavudzi y Matenge (provincia de Tete), y Memo (provincia de Gaza). El Gobierno de Mozambique ha donado extensos terrenos para cultivos. Sin embargo, la organización de las actividades agrícolas fue dificultada en muchas ocasiones por los ataques terrestres y aéreos de las fuerzas de Rhodesia del Sur, que ocasionaron la pérdida de muchas vidas y destrucciones sobre el terreno. Por consiguiente, el Gobierno - que es el organismo de ejecución de todos los proyectos del ACNUR en Mozambique - decidió en 1979, para mayor seguridad de los refugiados, dividir cada asentamiento en unidades más reducidas. Como cada subasentamiento necesitará instalaciones y servicios independientes, será inevitable que aumenten los costos del programa. Además, como se había hecho evidente que la presencia de refugiados de Zimbabwe en Mozambique se prolongaría por más tiempo que el breve período que se estimó en un principio, el Gobierno decidió que todos los asentamientos tuvieran instalaciones más duraderas.

99. Cuando el Alto Comisionado visitó Mozambique a comienzos de 1978, se acordó que se prepararían programas de asistencia para atender a las necesidades de los refugiados en los centros de tránsito que reciben asistencia del ACNUR. Así pues, se prepararon programas para los centros de Gondola y Xai-Xai. Sin embargo, en julio de 1978, el centro de Gondola fue destruido por las fuerzas de Rhodesia del Sur con grandes pérdidas de vidas humanas entre los niños, que eran los principales habitantes. Los supervivientes fueron reasentados en un nuevo emplazamiento en

Matenge (provincia de Tete), que es esencialmente un centro de enseñanza, ya que la mayoría de los 3.500 habitantes están en edad escolar. El centro de Xai-Xai también fue cerrado por motivos de seguridad, y sus residentes fueron trasladados al asentamiento de Tronga.

100. En septiembre de 1978, el Gobierno de Mozambique pidió asistencia para unos 20.000 refugiados de Zimbabwe que se habían asentado en zonas adyacentes a Rhodesia del Sur. Los fondos se incluyeron en los Programas Generales de 1979.

101. Además de la asistencia a los refugiados de Zimbabwe, el ACNUR prestó ayuda a unos 200 refugiados procedentes de diversos países, en particular estudiantes sudafricanos en tránsito, muchos de los cuales permanecieron algún tiempo en el albergue de Maputo.

102. El ACNUR abrió una oficina en Beira en agosto de 1978 con objeto de acelerar los trámites portuarios y la entrega de las mercancías destinadas a los asentamientos de refugiados.

103. El PMA realizó el esfuerzo principal de suministro de alimentos, proporcionando artículos de primera necesidad por valor de más de 5 millones de dólares. Recurriendo a fondos del ACNUR y de otros donantes se atendieron las necesidades de alimentos complementarios y enriquecidos para niños.

104. Los gastos del ACNUR en 1978 en el marco de los Programas Generales y Especiales excedieron de 4.579.000 dólares, de los que más de 4,2 millones de dólares se dedicaron a asistencia para el asentamiento local. La asistencia del ACNUR se complementó con las contribuciones del UNICEF, de la Federación Luterana Mundial, del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), del Christian Council de Mozambique, de los gobiernos y de otros organismos voluntarios.

7. Somalia

105. A consecuencia de los acontecimientos en el Cuerno de Africa de comienzos de 1978 llegaron a Somalia muchas personas procedentes de las regiones vecinas de Etiopía, y a mediados de dicho año el Gobierno consideraba que su número había pasado de 500.000, de las cuales unas 120.000 vivían en campamentos de refugiados y otras entre la población local o se desplazaban de un lugar a otro. A raíz de la petición de ayuda que había hecho el Gobierno a comienzos de ese año, dos misiones investigadoras del ACNUR visitaron los campamentos y concentraciones de refugiados y, en consulta con las autoridades, formularon un programa de asistencia para las 150.000 personas más necesitadas, cuyo costo se estimaba en 4.875.000 dólares, destinados a atender las necesidades básicas así como a adoptar ciertas medidas preliminares para que esas personas se bastaran a sí mismas. Los fondos necesarios se incluyeron en el llamamiento de 1978 realizado por el Alto Comisionado en demanda de asistencia humanitaria para el Cuerno de Africa. Para administrar la asistencia a las personas y grupos interesados, el Gobierno creó un comité interministerial presidido por el Vicepresidente, y el ACNUR designó a un encargado de misión en Mogadiscio.

106. El programa preveía la asistencia para alojamiento y para atender diversas necesidades domésticas mediante compras locales e internacionales. Con objeto de lograr unas condiciones sanitarias satisfactorias en los campamentos se establecieron varios proyectos de alimentación complementaria, de compra de ambulancias, medicamentos y equipo sanitario y de mejoramiento del suministro de agua. Se formuló asimismo un programa inicial respecto de las actividades agrícolas, que

comprendía la construcción de sistemas de abastecimiento de agua y la compra de aperos agrícolas. Con objeto de atender a las necesidades de enseñanza de la población de los campamentos se dispuso la compra de diverso material escolar básico. También prestaron asistencia a los refugiados el UNICEF, el Programa Mundial de Alimentos, la Comunidad Económica Europea (CEE) y otras entidades gubernamentales, intergubernamentales y no gubernamentales. En 1978, los gastos del ACNUR por concepto de asistencia a los refugiados o personas desplazadas ascendieron a más de 3.831.000 dólares, de los que 452.717 se financiaron con cargo al Fondo de Emergencia del Alto Comisionado y el resto mediante las contribuciones hechas en respuesta al llamamiento de asistencia humanitaria en el Cuerno de Africa.

8. Africa meridional (Botswana, Lesotho y Swazilandia)

107. Como se recordará 19/, en 1977 el Secretario General nombró al Alto Comisionado coordinador de la asistencia del sistema de las Naciones Unidas a los estudiantes sudafricanos refugiados, y el programa del Alto Comisionado a favor de los estudiantes refugiados en Botswana, Lesotho y Swazilandia constituyó la base de un llamamiento a la comunidad internacional para que prestase apoyo a los programas destinados a atender las necesidades generales de los refugiados del Africa meridional en varios países africanos.

108. El número de refugiados en Botswana aumentó considerablemente en 1978, con la llegada de más de 25.300 procedentes de Zimbabwe. Sin embargo, como muchos de ellos se marcharon, al final del año se calculaba que el total de refugiados en el país sólo era de 18.600, el 95% de los cuales procedían de Zimbabwe y el resto sobre todo de Sudáfrica.

109. En Lesotho, el número de refugiados registrados era de 187 a finales de 1978. Durante el año llegaron 104 refugiados de países del Africa meridional, y salieron 52 para reasentarse en otros países. Además de los refugiados registrados había un gran número de estudiantes sudafricanos refugiados no registrados que estaban matriculados en instituciones docentes.

110. En Swazilandia se registraron en total 739 nuevos refugiados en 1978, mientras que 103 refugiados salieron para otros países de Africa. Al final del año, el número de esas personas se mantenía alrededor de 700. Había también varios millares de estudiantes sudafricanos no registrados que habían conseguido ingresar en las escuelas.

111. Las medidas de asistencia del ACNUR a los estudiantes refugiados se incluyeron en el informe del Secretario General sobre la asistencia a estudiantes refugiados de Sudáfrica (A/33/163). En Botswana, en el período que se examina, se terminó la construcción de una residencia de estudiantes en la Universidad, y se suministraron fondos para construir y equipar una escuela primaria y secundaria. El Centro de Recursos para la Educación, situado en Gaborone, dotado de personal y administrado por el Mennonite Central Committee, proporciona cursos de correspondencia y enseñanza a nivel secundario elemental a unos 200 estudiantes refugiados que no pueden ser integrados inmediatamente en el sistema nacional de educación. Se terminaron las mejoras en el centro de tránsito de Francistown, al que se proporcionaron nuevos vehículos así como al centro de Selebi-Pikwe. El UNICEF participó en la adquisición de 110 tiendas para esos dos centros. También

19/ Ibid., Suplemento No. 12 (A/33/12), párr. 129.

se proporcionaron en Botswana fondos para la construcción y dotación de 90 viviendas baratas en Selebi-Pikwe y para subvencionar alquileres. En vista del creciente número de refugiados que llegaban de Zimbabwe, el Gobierno de Botswana decidió crear, con la asistencia del ACNUR, un asentamiento en Dukwe, con una capacidad prevista para unas 20.000 personas, en el que ya había más de 8.000 a finales de 1978.

112. En Lesotho, el proyecto de 1977 para la ampliación de escuelas secundarias se aumentó para hacerlo extensivo a nueve escuelas.

113. En Swazilandia, la terminación del centro de tránsito (para 60 personas) y de la escuela secundaria (200 plazas) en Mpaka prevista para comienzos de 1979, se demoró a consecuencia de los graves daños causados por las tormentas. La escuela de Thokoza, a cargo del Mennonite Central Committee, a la que proporciona fondos el ACNUR, se ocupaba de unos 60 estudiantes refugiados a finales de 1978. Una vez terminado el centro de Mpaka, se trasladarán allí los estudiantes que continúen sus estudios.

114. Otras formas de asistencia en Botswana, Lesotho y Swazilandia consistieron en gastos de conservación y reparación, asesoramiento, gastos de viaje para permitir que los refugiados aprovecharan las oportunidades de estudio en el extranjero, becas, ayuda complementaria y asistencia para el asentamiento local. El ACNUR abrió oficinas en Lesotho y Swazilandia.

115. En 1978, el ACNUR gastó en total más de 10.069.000 dólares en Botswana (más de 8.050.000), Lesotho (más de 734.700) y Swazilandia (1.284.200), de los cuales, 2.550.800 en el marco de los Programas Generales y 7.518.700 en el de los Programas Especiales.

9. Sudán

116. El número de refugiados de Etiopía en el Sudán aumentó, estimándose que era de 270.000 a finales de 1978. Muchos de los que llegaron en años anteriores ya habían sido asimilados en cierto modo en las comunidades locales de la provincia de Kassala, por lo que la asistencia proporcionada por el ACNUR se destinó sobre todo a los recién llegados y a los refugiados que todavía vivían en asentamientos provisionales o eran trasladados a poblados de refugiados de reciente creación.

117. En 1978, unos 5.500 refugiados de Etiopía fueron trasladados de su residencia provisional en Wad-el Hileiwu a los asentamientos permanentes de Qala-en-Nahal. Es Suki y Um Gargur, de conformidad con el plan formulado en 1976 para el asentamiento rural en la agricultura. Ese plan permite continuar en 1979 el asentamiento de refugiados en otros lugares de la zona designada por decreto presidencial y cerca de los centros agrícolas de Rahad y New Halfa, donde los refugiados pueden buscar empleo.

118. En julio de 1978 se emprendió una operación de emergencia para atender a una nueva oleada de unos 8.000 refugiados etíopes cerca de Kassala y Damazine, la mayoría de los cuales han sido alojados en campamentos provisionales. En diciembre de 1978, otra oleada de más de 5.000 refugiados empezó a llegar a la provincia del Mar Rojo y a comienzos de 1979 se prepararon programas de socorro de emergencia.

119. De los 4.500 refugiados del Zaire que se estima que había en el Sudán, algunos se repatriaron voluntariamente, mientras que otros permanecen en el país, donde se mantienen por sus propios medios.

120. Los gastos efectuados en el marco de los Programas Generales del ACNUR en el Sudán en 1978 ascendieron a más de 2.588.000 dólares, de los que 1.814.000 se destinaron a asentamientos rurales y 480.000 a la enseñanza secundaria elemental. Se gastaron más de 862.000 dólares en el marco de los Programas Especiales, de los que 257.000 se cargaron a la Cuenta de Educación.

121. A fines de 1978 se estimaba que el número de refugiados en Jartum era muy superior a 20.000. El ACNUR patrocinó servicios de asesoramiento y proporcionó asistencia complementaria a unas 11.000 personas, y se facilitaron cerca de 1.000 becas para enseñanza académica y formación profesional o técnica.

10. República Unida de Tanzania

122. Se calculó que, a finales de 1978, el ACNUR se ocupaba de 160.000 refugiados en la República Unida de Tanzania. De ello, unos 129.500 - la mayoría de los cuales vivían en los asentamientos rurales organizados - procedían de Burundi, 25.000 de Rwanda, 4.100 de Uganda, y en menor número del Zaire, de países del Africa meridional y de otros países africanos.

123. Se han organizado para los refugiados de Burundi los asentamientos de Ulyankulu y Katumba, que son los más grandes de Africa, y el nuevo asentamiento de Mishamo. Un censo mostró que la población de Ulyankulu ascendía a unos 48.000 refugiados. Este número se redujo con el traslado de unos 1.000 refugiados a Mishamo en 1978. A petición del Gobierno, los tres participantes en el proyecto del asentamiento de Ulyankulu - o sea, el Gobierno, el ACNUR y el Tanganyika Christian Refugee Service (TCRS) de la Federación Luterana Mundial - han convenido en que no lo traspasarán al Gobierno hasta finales de junio de 1980 a fin de permitir la consolidación del asentamiento tras la salida de otros 24.000 refugiados hacia Mishamo.

124. A consecuencia de los grandes daños causados por las inundaciones, los ingresos agrícolas del asentamiento correspondientes a la campaña 1977/1978 fueron inferiores a los de años anteriores. Por otra parte, los programas de desarrollo de la ganadería realizaron progresos satisfactorios. Mientras se concertaban los arreglos necesarios para inscribir a la cooperativa múltiple en el Banco de Desarrollo Rural de Tanzania, se trabajaba para establecer una cooperativa en cada una de las 13 aldeas del asentamiento. Los propios refugiados han aportado unos 6.000 dólares para la construcción de talleres, y el número total de aulas ha aumentado de 45 a 90 de conformidad con la política gubernamental de enseñanza universal.

125. El asentamiento de Katumba, en el que se alojaban más de 66.000 refugiados de Burundi, fue entregado oficialmente al Gobierno a finales de junio de 1978.

126. El nuevo asentamiento de Mishamo se estableció en 1978 con objeto de alojar al excedente de población de Ulyankulu y a unos 12.000 ó 15.000 refugiados de las zonas fronterizas de la región de Kigoma. Se prevé que el asentamiento, una vez terminado, constará de 21 aldeas. A fines de 1978, la población ascendía a unos 1.000 refugiados trasladados de Ulyankulu, según se ha indicado más arriba, los cuales habían empezado a cultivar sus parcelas. Dos funcionarios de proyectos del TCRS habían establecido, en el marco del programa de desarrollo agrícola, cinco granjas experimentales y había entrado en funcionamiento una escuela primaria con 135 alumnos.

127. En el asentamiento de Kigwa para refugiados ugandeses la población se mantuvo en algo más de 2.000 refugiados en 1978. Se ha aplazado hasta diciembre de 1979 el traspaso al Gobierno de este asentamiento por haberse retrasado la terminación del complejo docente comunal y de la segunda fase del sistema de abastecimiento de agua.

128. El ACNUR presta otras formas de asistencia en la República Unida de Tanzania, principalmente a refugiados aislados, entre los que figuran estudiantes refugiados procedentes del Africa meridional, en particular en materia de asentamiento local, asesoramiento, enseñanza, repatriación y reasentamiento.

129. Se espera que la escuela secundaria de Tunduru, costeada con fondos fiduciarios proporcionados por el ACNUR, quede terminada en gran parte en 1979. El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y la Asociación Internacional de Fomento (AIF) siguen supervisando la ejecución de este proyecto. La escuela acogerá a refugiados y a autóctonos, y las autoridades nacionales han convenido en corresponder admitiendo a refugiados en las escuelas secundarias de todo el país.

130. Los gastos efectuados por el ACNUR en 1978 en virtud del Programa General ascendieron en total a 2.981.870 dólares, de los que unos 2.892.600 dólares se destinaron al asentamiento local. En los Programas Especiales se gastaron poco más de 734.200 dólares.

11. Zaire

131. La llegada de nuevos contingentes de refugiados procedentes de Angola, que se inició en noviembre de 1977, continuó hasta bien entrado 1978. A finales de año, los refugiados en el Zaire comprendían varios centenares de miles de angoleños (quizá más de 600.000), 22.000 rwandeses y 11.000 burundianos.

132. En sus actividades para hacer frente a la afluencia de refugiados a la subregión de las Cataratas, el ACNUR contó con donaciones de varios gobiernos y de otras fuentes, en particular del PMA y la CEE. El Gobierno suizo proporcionó médicos y un equipo de voluntarios provisto de vehículos, para ejecutar un programa de distribución. Esta acción combinada ayudó a contrarrestar los efectos de una pertinaz sequía. En 1979, el ACNUR emprendió una serie de planes para ayudar a integrarse en la agricultura a todos los refugiados en la subregión de las Cataratas situados a una distancia razonable de la frontera. El PMA aprobó también un proyecto de actividades inmediatas en favor de 40.000 beneficiarios en las subregiones de las Cataratas y el Bas-Fleuve.

133. En la subregión del Bas-Fleuve, el programa de asentamiento rural ejecutado por la Asociación Internacional de Desarrollo Rural (AIDR) realizó progresos satisfactorios. Aumentó el número de refugiados en los dos asentamientos de Kimbianga y Lundu Matende, pasando de unos 3.000 a finales de 1977 a unos 15.700 a finales de agosto de 1978. En julio de 1978 se inició en Mfuiki un tercer asentamiento en el que, en febrero de 1979, se alojaban ya unos 6.200 refugiados. Se estima que los tres asentamientos, que a finales de febrero de 1979 alojaban a unos 24.700 refugiados, disponen de tierras cultivables suficientes para sustentar hasta 3.300 familias de refugiados (unas 40.000 personas), aunque por desgracia, a consecuencia de la sequía de 1978, la primera cosecha en Kimbianga y Lundu Matende constituyó un fracaso casi total. No obstante, las informaciones sobre la cosecha de enero de 1979 en ambos asentamientos indican que el rendimiento es satisfactorio.

134. La asistencia a los refugiados de Burundi en la provincia de Kivu se centró en la continuación del desarrollo del asentamiento de Mutambala. Según un censo realizado a finales de 1978, la población de las aldeas del asentamiento era del orden de 1.700 personas. En el resto de la provincia, unos 9.000 refugiados de Burundi dedicados a la agricultura y a la pesca habían alcanzado prácticamente la autosuficiencia económica.

135. Unos 300 refugiados aislados, principalmente en las zonas urbanas, recibieron asistencia de diversos tipos, desde medidas puntuales y ayuda complementaria hasta asistencia en materia de asentamiento local, reasentamiento o repatriación voluntaria.

136. El total de los gastos del ACNUR en el Zaire en 1978, excepto los relacionados con la operación de repatriación que se describe seguidamente, ascendieron a más de 7.563.000 dólares, de los que más de 5.614.000 dólares correspondieron a los Programas Generales y más de 1.949.000 a los Programas Especiales. En estas sumas se incluyen los gastos de enseñanza para el año académico 1978/79, por valor de 49.300 dólares con cargo a los Programas Generales y de 137.400 dólares con cargo a la Cuenta de Educación de los Refugiados.

137. La operación de repatriación, para la que se recabó la asistencia del ACNUR, tuvo su origen en el anuncio hecho por el Presidente a finales de junio de 1978 de una amnistía para todos los zairenses que hubieran buscado refugio fuera del país. El ACNUR hizo un llamamiento con miras a recaudar 11.375.000 dólares y unas 13.500 toneladas métricas de alimentos (por un valor de 7.715.000 dólares) para un programa de un año de duración destinado a prestar asistencia a la repatriación voluntaria y reintegración de unas 110.000 personas en la provincia de Shaba; la ley de amnistía se prorrogó hasta el 30 de junio de 1979 con objeto de conseguir una repatriación lo más completa posible. En realidad, el transporte de refugiados a Zaire se consideró terminado en gran parte a finales de febrero de 1979, fecha para la que habían regresado unas 150.000 personas. La gran mayoría de los repatriados procedían de Angola, pero otros llegaban de Burundi, el Sudán, la República Unida de Tanzania y Zambia.

138. La organización de esta operación en la que cooperaron los países vecinos, exigió la apertura de una suboficina del ACNUR en Lubumbashi y el establecimiento de centros de recepción y tránsito. La "Eglise du Christ au Zaire" colaboró con el ACNUR en las operaciones, y el Gobierno estableció comités de recepción locales y regionales constituidos por sus propios representantes y por representantes de la "Oeuvre Mama Mobutu", las iglesias y el ACNUR. El Gobierno suizo envió voluntarios equipados con material de radiocomunicaciones para ayudar en las comunicaciones tanto sobre el terreno como entre Ginebra y los centros locales. Entre los organismos y órganos que trabajaron bajo la coordinación del Alto Comisionado figuraban el PMA y el UNICEF, del sistema de las Naciones Unidas, y "Médecins sans frontières", "Hôpital sans frontières", "World Vision International", Cáritas y el CICR.

139. Los problemas con que se enfrentó el ACNUR eran inmensos. Para ocuparse de las cuestiones relativas a la protección había que reforzar el personal sobre el terreno; la situación económica nacional y la falta de comunicaciones internas creaban también grandes dificultades. La provincia de Shaba, situada en el interior, dista mucho de los puertos de Kinshasa; por otra parte, los alimentos ordinarios sólo se podían encontrar en cantidades limitadas y a precios exorbitantes. A pesar de ello, a causa de los retrasos inevitables en la llegada de alimentos del extranjero, hubo que hacer algunas compras en el país. El ACNUR

se vio obligado a recurrir al transporte aéreo, desde Europa o desde otros países de Africa, de ciertos suministros así como de los medicamentos necesarios para tratar al gran número de personas que llegaban a la frontera débiles y enfermas.

140. La asistencia para la reintegración se organizó no sólo con miras a las personas aisladas, sino también a las aldeas e instituciones donde se iban a reasentar los repatriados. Se procuraron medicamentos y, mediante un arreglo con "Médecins sans frontières" y "Hôpital sans frontières" se consiguieron equipos médicos y un hospital móvil de 50 camas.

141. En 1979 se han facilitado materiales de construcción así como equipo doméstico y agrícola. Además, debido al retraso en la adquisición de simientes, se han continuado los programas de alimentación, habiendo satisfecho parcialmente el PMA las necesidades de este sector.

12. Zambia

142. Durante 1978 continuó sin interrupción la afluencia de refugiados a Zambia, especialmente procedentes de Zimbabwe. A finales de año había en total unos 80.000 refugiados, de los que unos 45.300 eran zimbabweses, 26.000 angoleños, unos 5.500 namibianos, y pequeños grupos de otros países, entre ellos sudafricanos y zairenses.

143. La población del asentamiento rural de Meheba - que es el único asentamiento de Zambia creado con la ayuda del ACNUR y está administrado en virtud de un acuerdo tripartito con el Gobierno y el "Zambian Christian Refugee Service" de la Federación Luterana Mundial - disminuyó en unas 2.700 personas y se cifraba a finales de 1978 en menos de 10.000 habitantes, principalmente angoleños. El número de recién llegados fue superado por el de repatriados voluntarios, a saber unos 3.000 angoleños y 45 zairenses. En el período que se examina se ampliaron y mejoraron la infraestructura y el programa agrícola. Las mejoras de la infraestructura estaban siendo ultimadas a finales del primer trimestre de 1979. Los principales proyectos destinados a promover la autosuficiencia, que comprenden granjas avícolas y cunícolas, viveros de peces y talleres de carpintería, realizaron progresos en 1978, año en que también quedaron consolidadas las cooperativas de planificación, costura y molinería y los cursos de artesanía doméstica y puericultura organizados para las mujeres. Además, se estableció una cooperativa de agricultores para vender sus productos y comprar simientes, fertilizantes e insecticidas, y también, posiblemente, equipo agrícola que podrían alquilar los miembros.

144. A consecuencia de diversos retrasos, la siembra para la campaña de 1978/79 se realizó en fecha tardía y, por ello, la cosecha puede ser escasa. A mediados de 1978 los expertos en evaluación del PMA confirmaron que la mayoría de los refugiados no habían alcanzado un nivel satisfactorio de autosuficiencia en la producción de alimentos y recomendaron que prosiguiera la asistencia del PMA a unas 4.500 personas hasta el 30 de junio de 1980. Sugirieron también que se hiciera extensivo el programa de alimentación complementaria a unos 2.000 escolares, niños menores de cinco años y madres gestantes o lactantes.

145. La gran afluencia de refugiados procedentes de Namibia y Zimbabwe y los constantes ataques de Rhodesia del Sur contra los centros de refugiados zimbabweses en Zambia, que causaron la destrucción de reservas de alimentos, suministros para ayuda de emergencia e infraestructura, impusieron la necesidad de aumentar continuamente la asistencia en forma de asistencia de emergencia, proyectos de ayuda y mantenimiento provisionales, atenciones médicas, alojamiento y enseñanza,

que fueron ejecutados por los movimientos de liberación interesados. Entre los proyectos concretos cabe citar la continuación de los trabajos de la escuela de la "Zimbabwe African People's Union" (ZAPU) cerca de Lusaka, la ampliación y dotación de locales de equipo del centro de enseñanza y sanidad de la SWAPO en Nyango y la habilitación de alojamiento, de almacenamiento y de reunión para mujeres y niños en el "Victory Camp", cerca de Lusaka. También se proporcionó asistencia en forma de alimentos, ropa, camas y ropa de cama, medicamentos y aperos y equipo agrícola. Se espera terminar por completo las obras de construcción en 1979. Las actividades a favor de los refugiados del Africa meridional comprendieron la prestación de asistencia docente a unos 150 estudiantes y de asistencia general a más de 100 refugiados de Sudáfrica.

146. Unos 250 refugiados aislados recibieron asistencia del ACNUR. Se ayudó a proseguir su educación a un total de 78 estudiantes, la mitad de los cuales eran angoleños.

147. Las soluciones duraderas de los problemas de los refugiados urbanos siguieron siendo escasas, especialmente en torno a Lusaka, donde las perspectivas de empleo son limitadas. Por consiguiente, la asistencia del ACNUR a esta categoría de refugiados siguió concentrándose principalmente en la prestación de atenciones y alimentos. Los refugiados aislados siguieron recibiendo el asesoramiento del servicio establecido en virtud de un acuerdo tripartito entre "Christian Council of Zambia/All African Conference of Churches", el Fondo Internacional de Intercambio Universitario y el ACNUR. Los trabajos de renovación y ampliación del antiguo centro de recepción de Makeni, en las afueras de Lusaka, ejecutados por el Gobierno y destinados a proporcionar alojamiento provisional a más de 100 recién llegados, se prosiguieron en 1979.

148. Los gastos efectuados por el ACNUR en Zambia en 1978 ascendieron a 1.743.500 dólares en el marco de los Programas Generales, de los que 1.210.560 se destinaron a la asistencia múltiple a refugiados del Africa meridional, y a 1.517.600 dólares en el marco de los Programas Especiales, incluyéndose una nueva suma de más de 1.115.500 dólares para los refugiados del Africa meridional.

13. Otros países de Africa

149. A finales de 1978 había en otros países de Africa más de 300.000 refugiados de los que se ocupaba el ACNUR.

150. Del total de refugiados, había unos 100.000 en países del Africa central y occidental, de ellos unos 60.000 en el Gabón, donde 1978 fue el primer año completo en que estuvo representado el ACNUR. En el período que se examina se realizaron grandes progresos en el registro de refugiados en ese país. Se pasó a 1979 una asignación de 150.000 dólares para la promoción del asentamiento espontáneo en las zonas rurales, con la esperanza de atraer a las crecientes masas de refugiados desempleados en Libreville. En la República Unida del Camerún, el Alto Comisionado prestó asistencia a personas que vivían en el sur del país y además aportó los fondos necesarios para la asistencia docente a 42 refugiados de Namibia.

151. En el Senegal, donde se estimaba que seguían habiendo 5.000 refugiados en 1978, el ACNUR siguió encauzando diversos tipos de asistencia por medio del Comité Nacional de Ayuda a los Refugiados. Las actividades incluyeron la búsqueda de empleos y la prestación de ayudas docentes a estudiantes jóvenes, especialmente del Africa meridional. En otros países del Africa central y occidental, los refugiados continuaron recibiendo la ayuda del ACNUR administrada por los representantes residentes del PNUD.

152. En 1978, en el marco de los Programas Generales y Especiales, se gastó en los países del Africa central y occidental un total de 1.713.400 dólares, aproximadamente, de los que 625.900 correspondieron a Nigeria, 312.300 a la República Unida del Camerún, 234.900 al Senegal y 137.000 a Ghana.

153. Los gastos del ACNUR en Argelia, Marruecos y Túnez en el marco de sus Programas Generales se dedicaron especialmente a la prestación de asistencia a nivel individual a refugiados de edad avanzada y a estudiantes refugiados (aproximadamente 3.000 personas). Además, el ACNUR siguió coordinando la asistencia humanitaria prestada en la zona de Tindouf, en Argelia, a los saharauis, cuyo número ha sido estimado por el Gobierno de Argelia entre 45.000 y 50.000 personas. En 1978 se consignó para este fin un crédito de mas de 669.000 dólares.

154. En Burundi, Rwanda y Uganda el número de refugiados en 1978 era de 50.000, 7.500 y 112.400, respectivamente, permaneciendo prácticamente invariable con respecto al año anterior. En Burundi se hace hincapié en el asesoramiento y asistencia a nivel individual, incluida la asistencia docente y médica, y en el estímulo, a quienes carecen de las aptitudes necesarias o son incapaces de adquirirlas, para que se trasladen a los asentamientos rurales que siguen siendo consolidados como medida complementaria. En Rwanda se ha suprimido gradualmente el programa de asentamiento de Mutara, en el que se alojan poco menos de la mitad de los refugiados de los que se ocupa el ACNUR, y en Uganda se ha previsto que la contribución a los asentamientos rurales correspondiente a 1979 sea la última, a fin de asegurar su viabilidad para el futuro. En Rwanda y Uganda se sigue prestando asistencia a los refugiados aislados ajenos a los asentamientos. Los gastos efectuados en los tres países en 1978 en el marco de los Programas Generales y Especiales ascendieron a unos 527.300 dólares, de los que 222.900 correspondieron a Burundi, 151.000 a Rwanda y 153.400 a Uganda.

Capítulo III

ACTIVIDADES DE ASISTENCIA EN AMERICA

A. América Latina

1. Introducción

155. A finales de 1978 se estimaba que el número de refugiados en América Latina había aumentado considerablemente debido sobre todo a los acontecimientos ocurridos en Nicaragua. Aunque no se pudo determinar con exactitud, por desconocerse la magnitud de la afluencia de refugiados a Costa Rica, se calcula que la cifra total ascendía, por lo menos, a 150.000 personas, de las cuales de 80.000 a 110.000 eran de origen latinoamericano. Por otro lado, el número de refugiados de origen europeo, en su mayoría personas de edad avanzada, disminuyó de 80.000 a 70.000, aproximadamente, a causa de las defunciones o de la adquisición de la ciudadanía.

156. El ACNUR estuvo representado en la región por tres oficinas regionales que abarcaban la parte septentrional de América Latina (Costa Rica, Cuba, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y la República Dominicana), la parte noroccidental de América del Sur (Colombia, el Ecuador, Guyana, el Perú, Suriname y Venezuela) y la parte meridional de América Latina (la Argentina, Bolivia, el Brasil, Chile, el Paraguay y el Uruguay).

157. Debido a los nuevos problemas derivados de los acontecimientos ocurridos en Nicaragua, durante el último trimestre de 1978 se incrementaron considerablemente

los esfuerzos del ACNUR en América Latina septentrional, con objeto de proporcionar socorros de urgencia a los refugiados en Costa Rica, Honduras y Panamá. Se amplió igualmente la asistencia con fines múltiples para cubrir las necesidades en materia de alimentos, albergues provisionales y servicios médicos y se elaboraron planes para facilitar alojamientos más duraderos de acuerdo con las peticiones formuladas por los gobiernos interesados.

158. El ACNUR intensificó y diversificó sus actividades en la parte noroccidental de América del Sur a fin de atender a las necesidades cada vez mayores de los refugiados en esta zona.

159. En América Latina meridional, especialmente, las actividades de asistencia del ACNUR se orientaron principalmente al asentamiento local de los refugiados cuando ello era posible, y al asentamiento en otros países de aquellas personas procedentes de países vecinos a las que se había concedido únicamente asilo temporal. El traslado de estos refugiados a terceros países se efectuó con la ayuda del Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas (CIME) que organizó el transporte.

160. Debe señalarse que todas estas actividades de asistencia iban acompañadas de medidas de protección apropiadas que constituían una tarea esencial en muchas partes del continente.

2. América Latina septentrional

161. Las actividades del ACNUR en América Latina septentrional se ampliaron considerablemente en 1978 para atender a las necesidades planteadas por la llegada a Costa Rica, Honduras y Panamá de contingentes de refugiados procedentes de Nicaragua a raíz del repentino estallido de violencia que se produjo en este país en el mes de septiembre. Se calculó que a finales del año habían entrado en Costa Rica de 30.000 a 60.000 refugiados, a Honduras habían llegado 15.000 y a Panamá 500.

162. En respuesta a las peticiones de los gobiernos interesados, el ACNUR amplió sus socorros de urgencia a un apreciable número de personas necesitadas y adoptó medidas iniciales para establecer arreglos a plazo más largo. En Costa Rica, gracias a la generosidad del Gobierno y de diversas sociedades benéficas, sólo unos 900 refugiados necesitaron una asistencia de carácter urgente por parte del ACNUR en espera de soluciones duraderas. Se facilitó asistencia a través de la Comisión Coordinadora del Gobierno, especialmente creada con ese objeto. Unos 10.000 refugiados en Honduras se beneficiaron de la asistencia del ACNUR, consistente, entre otras cosas, en el suministro de alimentos, medicinas, ropas, colchonetas y utensilios de cocina. El ACNUR proporcionó también ayuda para la construcción de albergues provisionales. Toda la asistencia se prestó por conducto de la Cruz Roja de Honduras en coordinación con el Gobierno. En Panamá, los 500 refugiados nicaragüenses recibieron asistencia del ACNUR para su cuidado y mantenimiento, asistencia que se prestó a través del Gobierno de Panamá. Algunos otros países de América Latina septentrional recibieron también refugiados nicaragüenses, que, en ciertos casos, necesitaron asistencia.

163. En cuanto a los demás refugiados de la región, la asistencia del ACNUR se orientó a promover soluciones duraderas cuando ello era posible, facilitando, mientras tanto, cuidados y mantenimiento, asesoramiento y servicios jurídicos.

164. Los gastos realizados en virtud de los Programas Generales de asistencia en América Latina septentrional se elevaron en 1978 a 1.030.200 dólares aproximadamente. De ellos, 150.000 dólares se dedicaron a asistencia de carácter urgente y 580.000 a asistencia para fines múltiples a los refugiados nicaragüenses.

3. Parte noroccidental de América del Sur

a) Perú

165. A finales de 1978 eran menos de 83 los refugiados latinoamericanos que aguardaban todavía la ocasión de reasentarse en el Perú. Hay que recordar que los refugiados en Perú son aceptados únicamente en tránsito y que, por consiguiente, unas 3.000 personas han sido reasentadas bajo los auspicios del ACNUR desde septiembre de 1973.

166. El cuidado y mantenimiento, así como la enseñanza del idioma y la formación profesional básica, siguieron facilitándose por conducto de la Comisión Ecuménica de Acción Social.

167. Debido a la notable disminución de casos en el país durante los últimos años, se redujeron considerablemente los gastos. El total de desembolsos ascendió a unos 277.300 dólares de los cuales más de 92.800 se dedicaron a ayuda complementaria.

b) Otros países de la parte noroccidental de América del Sur

168. A finales de 1978 había aproximadamente 21.000 refugiados de los que se ocupaba el ACNUR en otros países de la parte noroccidental de América del Sur. De ellos, unos 7.000 eran refugiados latinoamericanos y 14.000 de origen europeo.

169. Cierta número de refugiados de América Latina pudieron beneficiarse de las medidas de integración a largo plazo y de las oportunidades de reasentamiento. Mientras se llegaba a soluciones duraderas se les facilitaba cuidado y mantenimiento. Los refugiados europeos, en su mayoría personas de edad, también se beneficiaron de una serie de medidas de asistencia.

170. El total de gastos durante ese año en dichos países se elevó a unos 145.000 dólares.

4. América Latina meridional

a) Argentina

171. A finales del año, el número de refugiados de origen latinoamericano ascendía a unas 6.000 personas, cifra que representa una disminución sustancial en comparación con los 8.000 refugiados existentes a finales de 1977. El ACNUR prosiguió sus esfuerzos para asentar a dichos refugiados en Argentina o, cuando ello no era posible, en terceros países; la repatriación voluntaria de cierto número de chilenos a su país de origen y el reducido índice de nuevos refugiados registrados contribuyó a esta disminución.

172. Se intentó por todos los medios llegar a soluciones de integración local de los refugiados en Argentina. No obstante, se solucionaron menos casos de los que se había previsto, a causa del reducido número de permisos de estadía permanente concedidos. Se continuó facilitando cuidados y manutención, asesoramiento y asistencia jurídica a los aspirantes a la integración local y al reasentamiento, en espera de que se resolviera su situación.

173. El ACNUR logró resultados positivos en sus esfuerzos por reasentar fuera del país a aquellos refugiados a quienes no se les permitía permanecer. Durante el período que se examina, 1.838 personas fueron reasentadas en terceros países, lo que eleva el total de reasentados desde septiembre de 1973 a 9.353.

174. Los refugiados europeos, la mayoría de los cuales son personas de edad, disminuyeron también de 26.000 a unos 23.000, debido a causas naturales y a la naturalización. La asistencia prestada a este grupo por conducto de sociedades benéficas incluía asistencia jurídica para la naturalización, cuidados y manutención.

175. Los gastos globales del ACNUR en Argentina fueron inferiores a los de años anteriores y ascendieron a unos 3,3 millones de dólares, de los cuales correspondieron 1,8 millones de dólares a ayuda complementaria, 589.227 dólares a gastos de transporte ocasionados por el reasentamiento y 212.552 dólares a integración local.

b) Chile

176. Durante el año que se examina, al igual que en 1977, los principales esfuerzos del ACNUR se orientaron a reunir a los familiares que todavía permanecían en Chile con el cabeza de familia reasentado en otro país. Se había previsto que el decreto de amnistía de abril de 1978, junto con el reducido índice de salida de cabezas de familia de Chile, daría como resultado una reducción sustancial de las solicitudes de agrupación de familias. No obstante, a finales del año, todavía estaban pendientes de aprobación 375 de dichas solicitudes (1.063 personas). Las autoridades chilenas concedieron el permiso de repatriación a un limitado número de personas que habían solicitado el regreso acogiéndose a la amnistía.

177. Se prestó asistencia en diversas formas a refugiados de América Latina y a refugiados de origen europeo a través de la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas y otras organizaciones no gubernamentales.

178. Los gastos totales del ACNUR en 1978 ascendieron a unos 393.800 dólares, de los cuales se dedicaron al reasentamiento 270.000 dólares.

c) Otros países de América Latina meridional

179. A finales de 1978 la población de refugiados en los demás países de América Latina meridional comprendía a unas 30.000 personas de origen europeo, en su mayoría personas de edad, y 500 latinoamericanos. Los primeros se beneficiaron de una serie de medidas de integración local entre las que se incluía la asistencia para conseguir trabajo, pensiones, subsidios mensuales y asistencia institucional.

180. En general, los refugiados de América Latina fueron admitidos en situación de tránsito. Por ello, el ACNUR buscó activamente posibilidades de reasentamiento para este grupo y facilitó cuidados y manutención, actividades recreativas y paraeducacionales mientras se lograban soluciones duraderas, así como asistencia jurídica y servicios de asesoramiento.

181. En esta zona el total de gastos ascendió a unos 593.900 dólares, de los cuales 336.000 se dedicaron a actividades de socorro y a otros tipos de asistencia.

B. América del Norte

182. El ACNUR continuó cooperando con los Gobiernos del Canadá y de los Estados Unidos de América por conducto de su oficina local en Ottawa y de su oficina regional en Nueva York. Esta última mantuvo también estrechas relaciones con las Naciones Unidas y los miembros de su sistema.

183. En el ámbito de la protección el ACNUR ha desempeñado un papel consultivo, en especial por lo que se refiere al reconocimiento de la condición de refugiado. La asistencia material a los refugiados en América del Norte fue prestada directamente por diversos organismos gubernamentales y sociedades benéficas con las cuales trabajó el ACNUR sobre cuestiones relacionadas con la obtención de fondos y el reasentamiento.

184. A este respecto, al igual que en 1977, los grupos más numerosos a los que se ofreció oportunidades de reasentamiento en el Canadá y los Estados Unidos de América fueron refugiados y personas desplazadas procedentes de Indochina. Hacia finales del año, las personas admitidas por el Canadá desde abril de 1975 sobrepasaban la cifra de 10.000; de ellas, 1.810 eran personas que habían salido de su país en pequeñas embarcaciones. Los Estados Unidos habían admitido a cerca de 60.000, de las cuales 22.935 habían huido en barcas. Solamente durante 1978 cerca de 30.000 indochinos fueron admitidos en los Estados Unidos y hacia finales de ese año llegaban a un ritmo de unas 4.000 personas al mes. El Canadá y los Estados Unidos ayudaron también a reducir el número de casos que habían quedado pendientes de solución en Argentina y Perú, aceptando a personas que no podían ser reasentadas en América Latina.

Capítulo IV

ACTIVIDADES DE ASISTENCIA EN ASIA

A. Situación general

185. El problema de los refugiados y otras personas desplazadas en Asia adquirió mayores proporciones durante el período que se examina, y se han creado situaciones nuevas y más críticas, especialmente en el Asia sudoriental y en Bangladesh.

186. La afluencia continua de nuevos refugiados de la península indochina, llegados por mar o por tierra, impuso una pesada carga a los países de la región. Además, la llegada a finales de 1978 y comienzos de 1979, de barcos grandes, cada uno de los cuales transportaba varios millares de vietnamitas, complicó aún más la situación, ya caracterizada por unas dificultades considerables. La llegada de estos barcos creó problemas especiales de desembarco y necesidades de cuidados y mantenimiento.

187. El número de refugiados y personas desplazadas llegados en 1978 de la península indochina, por mar o por tierra, ascendió a unas 140.400 personas. Durante el mismo período, partieron para reasentarse en otro lugar 51.500 personas. Por otra parte, la cifra total de ofertas de reasentamiento en el plazo de un año formuladas por diversos países y a la espera de su tramitación al 31 de marzo de 1979 ascendía a 103.000.

188. El ACNUR hizo frente al notable aumento de la demanda de asistencia humanitaria en el Asia sudoriental tanto en el marco de sus Programas Generales como en el de un Programa Especial concebido para satisfacer las necesidades

inmediatas de cuidados y mantenimiento en los países de primer asilo y para promover las soluciones apropiadas a largo plazo, especialmente mediante el reasentamiento en terceros países. En la prestación de esta asistencia el ACNUR cooperó estrechamente con los gobiernos interesados y con organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales.

189. En vista de la urgencia y de la mayor magnitud y complejidad de la situación de los refugiados en el Asia sudoriental, el Alto Comisionado convocó una reunión consultiva de los gobiernos interesados que se celebró en Ginebra en los días 11 y 12 de diciembre de 1978. En las consultas se hizo notar que no sería posible encontrar soluciones humanas y duraderas a no ser que los gobiernos de la región concedieran por lo menos asilo temporal, y que la concesión de asilo temporal por estos gobiernos dependía de que existieran promesas de reasentamiento en terceros países y se evitaran los problemas residuales en la zona. Se reconoció la necesidad de un apoyo financiero continuo por el mayor número posible de gobiernos para aliviar la carga impuesta a los primeros países de asilo, ayudar a los posibles países de reasentamiento y prever otras soluciones duraderas. Los participantes examinaron también ciertas orientaciones y directrices que deberían aplicarse y diversas soluciones, incluido el establecimiento de uno o varios centros especiales de tramitación en los que se distribuyera ordenadamente a los refugiados y personas desplazadas para su reasentamiento.

190. En cumplimiento de las medidas estudiadas durante la reunión consultiva, el Alto Comisionado Adjunto dirigió una delegación que, entre el 26 de febrero y el 19 de marzo de 1979, visitó varios países y zonas del Asia sudoriental, incluido Viet Nam. Los principales temas abordados fueron, entre otros, las condiciones y arreglos futuros para los refugiados y personas desplazadas, el reasentamiento en terceros países, la adopción de medidas concretas para permitir una opción efectiva de repatriación voluntaria, la salida ordenada de Viet Nam, los centros especiales de tramitación y los problemas relativos a la protección.

191. Durante 1978 entraron en Bangladesh unas 200.000 personas procedentes del Estado de Arakan (Birmania). El Gobierno recabó la asistencia de la comunidad internacional y el Secretario General nombró al Alto Comisionado como coordinador de esa asistencia. En julio del mismo año, los Gobiernos de Bangladesh y Birmania concertaron un acuerdo en el que se preveía la repatriación voluntaria de esas personas. A finales de marzo de 1979 habían sido repatriadas más de 109.000. Los detalles de esta operación y los programas de asistencia realizados por el ACNUR en ambos países se exponen más adelante en las correspondientes secciones.

192. En el cuadro 1 del anexo II se indica que los gastos efectuados por el ACNUR en Asia en el marco de sus Programas Especiales rebasaron los 46,5 millones de dólares. La mayor parte se dedicó a cuidados y mantenimiento, poco más de 2,2 millones de dólares al asentamiento local y unos 5,4 millones de dólares a sufragar los gastos de reasentamiento en terceros países. Los gastos efectuados en el marco de los Programas Generales ascendieron a 1,8 millones de dólares, que correspondieron en su mayor parte a Malasia y Tailandia.

B. Principales acontecimientos en diversos países o zonas

1. Bangladesh

193. Entre marzo y julio de 1978 cruzaron la frontera para entrar en Bangladesh unas 200.000 personas procedentes del Estado de Arakan (Birmania). En respuesta a

una petición de asistencia formulada por el Gobierno de Bangladesh en mayo, el Secretario General nombró al Alto Comisionado como coordinador de esa asistencia. Se hizo un llamamiento con objeto de recaudar 15.565.000 dólares y se elaboró un programa detallado para un período de ocho meses de duración, que expiraba el 31 de diciembre de 1978, en estrecha consulta con el Gobierno de Bangladesh, el UNICEF, el PNUD, el PMA y la OMS, y con organizaciones no gubernamentales, especialmente la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, que estaba prestando apoyo a las actividades de socorro de la Sociedad de la Cruz Roja de Bangladesh. A finales de 1978 se habían recibido, en respuesta al llamamiento del Alto Comisionado, contribuciones por un valor de 15,5 millones de dólares, de los que 7,3 millones de dólares, aproximadamente, se dedicaron a sufragar el costo de la ayuda alimentaria de urgencia proporcionada por el PMA. Varios gobiernos y organismos voluntarios aportaron también contribuciones adicionales de carácter bilateral en efectivo y en especie.

194. Como consecuencia del acuerdo concertado entre los Gobiernos de Bangladesh y Birmania el 9 de julio de 1978, en el que se disponía la repatriación de quienes desearan regresar a Birmania, más de 36.000 personas habían sido repatriadas a finales de año. El Alto Comisionado hizo un llamamiento el 31 de enero de 1979 para recaudar 5,5 millones de dólares con objeto de financiar la continuación de este programa.

195. Se tropezó con graves problemas en materia de nutrición, higiene y salud, debido sobre todo al hacinamiento en los 10 campamentos que se establecieron. Entre los esfuerzos intensivos que se emprendieron para superar las deficiencias cabe mencionar el reparto de raciones de alimentos desecados, un programa de alimentación de los grupos vulnerables, con unos 85.000 beneficiarios (niños, personas de edad avanzada, mujeres embarazadas y madres lactantes), y un programa especial de alimentación que incluía tratamiento médico y abarcaba a unos 6.000 beneficiarios. También se empleó a un equipo de especialistas en nutrición.

196. En la esfera de la salud el ACNUR, junto con el UNICEF, la OMS y varios organismos voluntarios, aplicó varias medidas de asistencia. Así, se ampliaron los hospitales de Teknaf y Ukhiya y se mejoraron los demás servicios sanitarios en los campamentos mediante la asignación de personal, equipo y medicamentos adicionales. Se perforaron 600 pozos y se llevó agua a los campamentos que carecían de ellos.

2. Birmania

197. Tras el acuerdo concertado el 9 de julio de 1978 entre los Gobiernos de Bangladesh y Birmania, en el que se preveía la repatriación voluntaria de unas 200.000 personas que habían entrado en Bangladesh, procedentes del Estado de Arakan (Birmania), entre marzo y julio de 1978, el Gobierno de Birmania pidió al Alto Comisionado que facilitara la repatriación y prestara asistencia a los repatriados para que pudieran lograr lo antes posible la autosuficiencia económica. Para determinar la naturaleza y el alcance de la asistencia humanitaria necesaria, el ACNUR envió a Birmania una misión, a la que siguieron dos más. Después de recibir el informe de la primera misión en agosto de 1978, el Alto Comisionado convino en proporcionar al Gobierno de Birmania, en las fases iniciales, varios artículos que se necesitaban urgentemente tanto para ayudar a los mismos repatriados como para facilitar la tarea del Gobierno en la operación de repatriación.

198. Se establecieron diez campamentos de recepción a lo largo del río Naaf y se construyeron varios campamentos de tránsito para recibir a los refugiados en zonas clave. Un encargado de misión del ACNUR fue enviado a Birmania para ayudar al Gobierno. La petición inicial de asistencia se refería principalmente a artículos necesitados con urgencia de los que no se disponía fácilmente en Birmania, y para

facilitar esta asistencia inicial el Alto Comisionado consignó un primer crédito de 400.000 dólares en el marco de los Programas Especiales.

199. Aunque en las primeras fases de la operación la tasa de repatriación no alcanzó el nivel de 2.000 personas cada tres días previsto en el acuerdo, a mediados de noviembre el movimiento había empezado a acelerarse y pronto se rebasó ese nivel. A finales de año se había repatriado y ayudado a volver a sus hogares a unas 36.000 personas y el movimiento proseguía en 1979 a un ritmo de unas 25.000 personas al mes.

200. En 1978 se gastó en esta operación la suma de 459.300 dólares en el marco de los Programas Especiales. Con objeto de obtener fondos para 1979 el Alto Comisionado hizo un llamamiento a la comunidad internacional el 31 de enero de 1979 solicitando asistencia financiera por valor de 7 millones de dólares.

3. Hong Kong

201. La afluencia de refugiados y personas desplazadas de Indochina a Hong Kong aumentó de poco más de 1.000 en 1977 a 5.257 en 1978. De estas personas, 1.851 partieron durante el mismo año para reasentarse en el extranjero. Estas cifras no incluyen a los 3.318 refugiados y personas desplazadas procedentes de Viet Nam que llegaron a las costas a Hong Kong en el barco "Huey Fong" a finales de diciembre de 1978 y que fueron autorizadas a desembarcar el mes siguiente.

202. El problema de proporcionar alojamiento temporal a estas personas en el medio urbano de Hong Kong se agudizó a medida que fue creciendo la tasa de llegadas a lo largo del año. Al principio, hasta que el ACNUR pudo concertar arreglos más adecuados en cooperación con las autoridades de Hong Kong, fue preciso alojar a los refugiados y personas desplazadas en hoteles. En noviembre de 1978, se firmó un acuerdo con la Hong Kong Christian Association para disponer de alojamientos temporales y servicios básicos en el Centro Sham Sui Po, con una capacidad inicial de 3.000 personas.

203. La asistencia del ACNUR en Hong Kong en 1978, proporcionada en el marco de los Programas Especiales, consistió en la prestación de cuidados y mantenimiento, incluidos alimentos, albergue y asistencia médica. Los gastos efectuados por estos conceptos ascendieron a 5,5 millones de dólares.

204. El ACNUR también prestó asistencia a refugiados europeos que se hallaban en tránsito en Hong Kong a la espera de reasentarse en el extranjero. Los gastos, con cargo a la asignación global para este fin, ascendieron a 107.527 dólares.

4. Indonesia

205. En 1978 llegaron a Indonesia en pequeñas embarcaciones 2.932 refugiados y personas desplazadas de Indochina (en 1977 habían sido 579). Por otra parte, en 1978 abandonaron el país para reasentarse permanentemente en el extranjero 1.190 personas, y a finales de año había en el país un total de 2.218 casos. Mientras esperaban su salida para reasentarse en el extranjero, el ACNUR financió programas de cuidados y mantenimiento en virtud de un acuerdo concertado con el Gobierno de Indonesia. Con objeto de facilitar alojamiento a unos 3.000 refugiados y personas desplazadas, se construyó un nuevo campamento en Tanjung Pinang, en la isla de Bintan del archipiélago de Riau. Los gastos efectuados por el ACNUR en 1978 en el marco del Programa Especial para refugiados y personas desplazadas de Indochina en Indonesia para facilitar esta asistencia se elevaron a 1.210.000 dólares.

5. Japón

206. En 1978 llegaron al Japón en embarcaciones 722 refugiados y personas desplazadas de Indochina (851 en 1977). Por otra parte, durante el mismo año abandonaron el Japón para reasentarse permanentemente en el extranjero 595 personas, con lo que a finales de año había en el país 597 refugiados y personas desplazadas. Por conducto de su oficina de Tokio, el ACNUR concertó acuerdos con cinco organismos voluntarios a fin de facilitar cuidados y mantenimiento a esas personas. Los gastos efectuados para ello con cargo a los Programas Especiales en 1978 ascendieron a 1.315.186 dólares. El Gobierno japonés otorgó a la Sociedad de la Cruz Roja del Japón fondos para financiar el alojamiento de 500 personas; además, varios organismos voluntarios locales facilitaron gratuitamente servicios adicionales.

6. República Democrática Popular Lao

207. Desde 1974, año en que el Gobierno solicitó asistencia para la rehabilitación de las personas desplazadas y desarraigadas, el ACNUR ha venido ejecutando un programa cuyo objetivo es reasentar a esas personas desplazadas y reincorporarlas a actividades productivas. De las 411.000 personas desarraigadas que regresaron a sus aldeas de origen durante el período 1974-1978, se calcula que 240.000 recibieron asistencia del ACNUR que, incluida la ayuda alimentaria, ascendió a unos 12,4 millones de dólares durante dicho período.

208. Si bien en los años anteriores se dio particular importancia al transporte, recepción y asentamiento inicial de los grupos desplazados, en 1978 los esfuerzos se centraron principalmente en la ejecución de un programa de asistencia en las zonas rurales en las que había una elevada proporción de personas desplazadas y refugiados de regreso, prestando atención especial a la agricultura, la higiene y la enseñanza. Con dicha asistencia se trataba de contribuir no sólo a que los grupos desplazados logaran la autosuficiencia sino también a poner los cimientos para la restauración de una infraestructura básica en las zonas donde actualmente residen. Se facilitaron herramientas y maquinaria agrícola, así como 10 toneladas de insecticidas y 50 toneladas de semillas de arroz. A comienzos de 1979 se terminó un proyecto previamente establecido según el cual el ACNUR se comprometía a suministrar determinado equipo a 100 dispensarios y sufragar parcialmente los gastos de construcción de 60 dispensarios. Durante el año que se examina se gastó con estos fines un total de cerca de 1.043.000 dólares.

209. La grave sequía que afectó al sur del país durante 1977 y las inundaciones ocurridas en 1978 influyeron en el programa de asistencia del ACNUR. Durante 1978 se gastó en ayuda alimentaria de urgencia un total de 3.841.425 dólares con cargo a fondos fiduciarios, en efectivo y en especie, en las zonas afectadas por las inundaciones y la sequía. Además, se suministró arroz para siembra a fin de aliviar los efectos de las inundaciones. El total de los gastos efectuados en 1978, en el marco de Programas Especiales, se elevó a unos 4.912.400 dólares.

7. Líbano

210. Como en el año precedente, las actividades del ACNUR en el Líbano en el marco de sus Programas Generales y en favor de unos 1.000 refugiados se vieron desfavorablemente afectadas por los acontecimientos ocurridos en la zona. La asistencia para el reasentamiento en el extranjero y la integración local se mantuvo a un nivel relativamente bajo a causa de la inestable situación reinante, y se registraron pocas llegadas de nuevos refugiados de otros países.

211. Fueron 41 los refugiados reasentados, 23 de ellos sin recurrir a la asistencia del ACNUR, quedando a fines de 1978 unos 150 refugiados que deseaban reasentarse fuera del país. Se mantuvieron los servicios de asesoramiento y los refugiados fueron asistidos también principalmente con ayuda suplementaria, asistencia médica e institucional con arreglo a las necesidades, subsidios para alquileres y jardines de infancia y enseñanza primaria para los niños. Se destinó a estos fines un total de 121.594 dólares.

212. Además de los fondos puestos a disposición con cargo a sus Programas Generales el ACNUR contribuyó al esfuerzo general de las Naciones Unidas para ayudar a las personas desplazadas dentro del Líbano a través de su participación en la labor del Alto Comité de Socorro y la cooperación con el Representante Especial del Secretario General. Se facilitaron fondos por un total de 3.215.827 dólares para asistencia de urgencia y para un programa de rehabilitación en las zonas rurales. Este último programa incluía la reconstrucción de aldeas y la reparación de casas en las aldeas así como el refuerzo de la infraestructura socioeconómica mediante el suministro de herramientas agrícolas, abastecimiento de agua, pequeños planes de riego y ayuda en materia de desarrollo comunitario.

213. Continúan ejecutándose proyectos en el marco del Programa Especial principalmente a cargo del Gobierno del Líbano. Uno de esos proyectos permitió la reconstrucción de unas 2.000 casas en el sur del Líbano y se terminó con éxito a finales de enero de 1979. En cambio otros proyectos sufren demoras en su ejecución a causa de la situación reinante.

8. Macao

214. Durante 1978 llegaron a Macao 945 refugiados y personas desplazadas de Indochina (en 1977 esa cifra fue solamente de 25). En el curso del año partieron hacia países de reasentamiento permanente 113 personas, quedando un total de 850 al finalizar el año. En cooperación con las autoridades locales y con la diócesis de Macao el ACNUR proporcionó cuidados y mantenimiento a esos refugiados y personas desplazadas en espera de su reasentamiento en terceros países. En 1978 los gastos del ACNUR para estos fines con cargo a Programas Especiales se elevaron a 605.000 dólares.

9. Malasia

215. El problema más grave de Malasia durante 1978 fue la llegada en pequeñas embarcaciones de unos 63.000 refugiados y personas desplazadas de Indochina (en 1977 fueron menos de 6.000). Durante el año partieron para ser reasentadas permanentemente en otros países 17.427 quedando a final del año 49.577 refugiados. Para proporcionar alojamiento adecuado y servicios básicos a un número tan elevado de personas fueron necesarios grandes esfuerzos y considerables sumas de dinero. La mayoría de esas personas fueron alojadas en la Isla de Pulau Bidong, anteriormente deshabitada, frente a la costa oriental de la Península de Malaya, lugar designado por el Gobierno de Malasia. Otros grupos más reducidos fueron instalados en las islas de Pulau Besar, Pulau Tengah y en campamentos como los de Mersing, Cherating y Kuantan.

216. La asistencia dispensada por el ACNUR durante 1978 se orientó principalmente a proporcionar cuidados y mantenimiento (por ejemplo, alimentos, abastecimiento de agua, asistencia sanitaria y alojamiento) para satisfacer las necesidades inmediatas de los refugiados y personas desplazadas de Indochina. Además, se adoptaron medidas para facilitar su reasentamiento permanente en terceros países.

Los gastos del ACNUR en cuidados y mantenimiento durante el año se elevaron a 4.630.000 dólares, y de la ejecución de este programa de asistencia se encargó la Media Luna Roja de Malasia en cooperación con las autoridades del Gobierno de Malasia. En sus esfuerzos por facilitar el reasentamiento en terceros países, el ACNUR trabajó en estrecha colaboración con el CIME, con funcionarios de los gobiernos interesados y con gran número de organismos voluntarios de los países de reasentamiento.

217. La llegada a aguas de Malasia, en noviembre de 1978, del buque "Hai Hong", con 2.387 refugiados y personas desplazadas procedentes de Viet Nam planteó problemas especiales. El Gobierno de Malasia sólo autorizó el desembarco de los pasajeros del buque cuando dispuso de garantías concretas de reasentamiento por parte de terceros países. A finales de 1978 habían partido a países de reasentamiento la mayor parte de los pasajeros del Hai Hong, y quedaban unos 900. El ACNUR proporcionó a este grupo cuidados y mantenimiento así como asistencia para el reasentamiento.

218. En 1978 prosiguió la asistencia en el marco de los Programas Generales a los grupos necesitados de entre los 90.000 refugiados filipinos que se hallaban en el Estado de Sabah. Durante 1978 se completó el alojamiento de los refugiados, lo que constituía una urgente necesidad para unos 5.000 de ellos que vivían en Kota Kinabalu y Labuan, y se dedicaron esfuerzos a mejorar las posibilidades de obtención de ingresos de los refugiados. En noviembre de 1978 se llegó a un acuerdo con el Gobierno del Estado de Sabah para asistir a otros 3.500 refugiados procedentes de Filipinas que vivían en Tawau y en sus alrededores. La asistencia del ACNUR consistió, entre otras cosas, en el suministro de bienes de socorro, viviendas, aparejos de pesca, aulas y servicios comunales. En ello se invirtieron en 1978, 500.000 dólares en el marco de los Programas Generales.

219. El total de gastos realizados en Malasia en 1978 en el marco de los Programas Generales ascendió a unos 554.600 dólares y en el marco de los Programas Especiales a unos 5.034.300 dólares.

10. Papua Nueva Guinea

220. En julio de 1978, el Gobierno de Papua Nueva Guinea solicitó asistencia del ACNUR para atender a las necesidades de un grupo de unas 1.000 personas procedentes de la vecina provincia indonesia de Irian Jaya. Conforme a lo estipulado en la correspondencia con el Gobierno, el ACNUR facilitó 100.000 dólares con cargo al Fondo de Emergencia. El Programa de asistencia así financiado incluía el suministro de bienes de socorro, viviendas y herramientas agrícolas para ayudar a un grupo especialmente necesitado de 200 personas que se hallaban en Oksapmin, a unas 80 millas de la frontera.

11. Filipinas

221. Durante 1978, el número de refugiados y de personas desplazadas de Indochina que llegaron a Filipinas en barco ascendió a 2.703 y el número de personas que partieron a países de reasentamiento permanente a 1.443, quedando en el país al finalizar el año 2.064 refugiados. Estas cifras no incluyen a los 2.318 pasajeros del buque "Tung An" que llegaron a aguas filipinas en los últimos días de diciembre de 1978. El desembarco de los pasajeros de este buque sólo fue autorizado mediante garantías concretas de reasentamiento dadas por terceros países.

222. En el marco del Programa Especial, el ACNUR facilitó fondos para proporcionar cuidados, manutención y asesoramiento y fondos para promover el reasentamiento en terceros países. El total de gastos por concepto de cuidados y mantenimiento y asesoramiento ascendió en 1978 a 574.939 dólares. La mayor parte del programa de cuidados y mantenimiento fue ejecutada por el Gobierno y proporcionó asistencia a los refugiados y personas desplazadas alojadas en el centro José Fabella, en el área de Manila. La Oficina Local del ACNUR en Filipinas proporcionó directamente asistencia a grupos de personas alojados en otros lugares y el Centro de Asistencia a Personas Desplazadas llevó a cabo un proyecto de asesoramiento.

12. República de Corea

223. Un total de 98 refugiados y personas desplazadas de Indochina llegaron en embarcaciones a la República de Corea en 1978 (en 1977 habían llegado 161). En el curso del año, 115 de esas personas partieron para países de reasentamiento permanente y a finales de 1978 el número de refugiados era tan sólo de 73 personas. En virtud de un acuerdo con la Cruz Roja Nacional de la República de Corea, el ACNUR proporcionó fondos para cuidados y mantenimiento. El total de gastos con cargo a los Programas Especiales efectuados con este fin en 1978 se elevó a 40.000 dólares.

13. Singapur

224. Durante 1978 llegó a Singapur un total de 1.865 refugiados y personas desplazadas de Indochina (308 en 1977). Durante el año, 1.182 personas partieron para países de reasentamiento permanente, quedando 725 refugiados al finalizar 1978. Por conducto de su suboficina en Singapur el ACNUR facilitó fondos para alojamiento, suministros médicos y manutención. Los gastos en estas modalidades de asistencia ascendieron a 450.000 dólares.

14. Tailandia

225. Tailandia siguió recibiendo grandes contingentes de refugiados y personas desplazadas de la península de Indochina. Aun cuando, desde 1975, más de 77.000 personas abandonaron Tailandia para reasentarse permanentemente en terceros países, el número de personas desplazadas que se hallaban en campamentos aumentó a finales de 1978 a unas 139.000, frente a 97.600 a finales del año anterior. De ellas, 119.178 procedían de la República Democrática Popular Lao, 14.782 de Kampuchea Democrática y 4.767 de Viet Nam.

226. Durante el año que se examina llegaron a Tailandia 41.890 refugiados y personas desplazadas de Indochina, de los que 7.090 llegaron en embarcaciones. Por otra parte, unas 25.000 personas que habían entrado en el país anteriormente fueron trasladadas a campamentos.

227. Con 67.429 nuevas inscripciones en los campamentos durante 1978, el principal objetivo del programa de asistencia del ACNUR en Tailandia siguió consistiendo en ocuparse del cuidado y la subsistencia de los refugiados existentes, atender a las necesidades inmediatas de los recién llegados y proseguir los esfuerzos para facilitar y promover el reasentamiento de los que desearan emigrar a terceros países, fomentando al mismo tiempo los proyectos para lograr la autosuficiencia, cuando ello fuera posible.

228. El programa de asistencia para el cuidado y mantenimiento de los refugiados fue ejecutado por el Centro de operaciones para personas desplazadas del Ministerio

del Interior y la Sociedad de la Cruz Roja tailandesa, en estrecha cooperación con la Oficina Regional del ACNUR en Bangkok. La asistencia prestada consistió en artículos alimenticios, reparación y mejora de los alojamientos, y suministros médicos, así como prendas de vestir, mantas, mosquiteras y otro equipo básico. El PMA siguió facilitando la ayuda indispensable, y al final del año aprobó un nuevo programa de asistencia para casos de emergencia.

229. Durante la visita del Alto Comisionado a Tailandia en el mes de septiembre, se acordó con el Gobierno tailandés la elaboración de un proyecto experimental para un programa de autosuficiencia en favor de los refugiados y personas desplazadas y de la población rural tailandesa. Se acordó además que el Alto Comisionado continuaría estudiando las posibilidades de repatriación voluntaria a los países de origen. Se han repatriado algunas personas a la República Democrática Popular Lao.

230. En 1978, el Ministro de Educación tailandés inició la ejecución de un programa global en materia de enseñanza primaria, alfabetización de adultos y formación profesional. Este programa, junto con las continuas aportaciones de los organismos voluntarios en la esfera de la educación, ha producido ya resultados positivos en la moral de los refugiados de los campamentos. Se espera que unas 20.000 personas se beneficiarán de este programa de enseñanza en 1979.

231. En relación con la autosuficiencia, se ejecutaron pequeños proyectos de horticultura, ganadería y artesanía rural. Sin embargo, los resultados fueron limitados, debido principalmente a la falta de espacio adecuado. Se espera que en 1979 puedan realizarse progresos, especialmente en los campamentos más pequeños y en los que tienen un número fijo de habitantes.

232. La asistencia prestada por los organismos voluntarios continuó desempeñando un importante papel, especialmente en materia de sanidad, enseñanza y autosuficiencia. Algunos de esos organismos, en cooperación con el CICR, facilitaron también asistencia de emergencia de importancia vital a los recién llegados antes de su ingreso en los campamentos.

233. En 1978, un total de 26.297 refugiados y personas desplazadas, de los que 5.749 habían llegado en embarcaciones, marcharon a reasentarse en terceros países. Esta es la cifra más elevada de salidas registrada en un año desde que se inició el programa y representa un aumento del 88% respecto de las salidas en 1977. El CIME prestó asistencia y organizó el transporte a los países de reasentamiento permanente.

234. Los desembolsos en el marco del Programa Especial del ACNUR en Tailandia ascendieron a unos 15.372.800 dólares, de los que 10,5 millones se destinaron al cuidado y mantenimiento de los refugiados y unos 4 millones a asistencia para el reasentamiento. Se destinó una suma de 45.000 dólares, administrada por el Comité de Socorro y Bienestar, para el alojamiento de emergencia en Bangkok de los refugiados que esperaban el reasentamiento y no podían ser alojados en los centros de tránsito. En el marco de los Programas Generales se gastaron 4.355 dólares para proporcionar ayuda complementaria a los refugiados necesitados que vivían o estaban en tránsito en la región y que no podían recibir dicha ayuda de otra fuente.

15. Viet Nam

235. Prosiguieron los proyectos de asistencia para grupos de personas desplazadas y se completaron algunos en las provincias más devastadas, como Nghe Tinh, Bin Tri Dien, Dang Noi, Song Be y Tay Ninh. En 1978 se gastó una suma de 903.481 dólares procedentes de las contribuciones al Programa Especial para personas

desplazadas dentro de Viet Nam. Las actividades del ACNUR a este respecto consistieron esencialmente en consolidar los esfuerzos anteriores en el ámbito de la agricultura y ganadería, la pesca y la higiene.

236. Se facilitó más maquinaria agrícola y bombas de riego para completar el equipo que ya se había suministrado en los años anteriores. Se prosiguió en 1978 la ejecución de dos proyectos previamente establecidos: una granja avícola y un establecimiento agropecuario experimental para la cría de búfalos. El proyecto de la granja avícola llegó a su última etapa de ejecución a final de 1978, y se espera que en 1979 se envíen más suministros al establecimiento agropecuario para la cría de búfalos. En 1978 se prosiguió la ayuda a las actividades de pesca con la reparación de varios muelles e instalaciones de atraque deteriorados, así como la instalación de cámaras frigoríficas para la conservación del pescado, y la adquisición de vehículos para su transporte.

237. En el sector sanitario se asignaron 590.000 dólares para atender a las necesidades de los proyectos ya establecidos en los años anteriores en el marco de los cuales el ACNUR contribuye a la construcción y dotación del equipo de 16 hospitales de distrito. Las autoridades nacionales han proporcionado los terrenos y sufragado los gastos de construcción, administración y transporte terrestre, mientras que el ACNUR suministra el material de construcción que no puede obtenerse en el país, así como material quirúrgico y otro equipo médico básico. A finales de 1978 estaban en pleno funcionamiento seis hospitales y se esperaba terminar otros tres a principios de 1979.

238. En abril de 1978 las autoridades vietnamitas pidieron al ACNUR que prestara asistencia a los refugiados de Kampuchea Democrática, cuyo número se estimaba en unos 150.000 a finales del año. En el mes de mayo el PMA y el ACNUR emprendieron una misión conjunta en las provincias que recibían refugiados y el ACNUR asignó una suma de 300.000 dólares con cargo al Fondo de Emergencia para atender a las necesidades inmediatas. También se aprobó una consignación de 450.000 dólares para estos refugiados en el marco de los Programas Generales de 1978, que se empleó en la adquisición de medicamentos, prendas de vestir, mosquiteras y arroz. Además, una contribución de un fondo fiduciario proporcionó un donativo en especie por un valor de 58.065 dólares con destino a los refugiados que vivían en zonas afectadas por las inundaciones.

239. En 1979 el programa de asistencia a los grupos de refugiados procedentes de Kampuchea Democrática asciende a 3,5 millones de dólares. No obstante, la evolución del programa depende, naturalmente, de los acontecimientos generales que se produzcan en la zona. Se ha aprobado una asignación de 200.000 dólares para el transporte de los refugiados de este grupo originarios de zonas urbanas que deseen reasentarse en terceros países. La mayoría de ellos viven actualmente en la ciudad de Ho Chi Minh.

240. Otra medida de asistencia fue la asignación de 204.821 dólares con cargo al Programa Especial para personas desplazadas procedentes de Indochina. Esta suma se utilizó para el reasentamiento y reunión de familias de refugiados de Viet Nam.

241. Los gastos totales de asistencia en Viet Nam durante 1978 ascendieron a 3.806.000 dólares, de los que 750.300 se facilitaron en el marco de los Programas Generales y 3.055.700 en el de los Programas Especiales.

16. Asia occidental

242. Los países que se incluyen aquí son la Arabia Saudita, los Emiratos Arabes Unidos, el Irán, Jordania, Kuwait, la República Arabe Siria y el Yemen.

243. En 1978 hubo en esta región continuos movimientos de refugiados, producidos en parte por la crisis del Cuerno de Africa y también por los acontecimientos en la propia zona, cuya principal consecuencia fue la llegada al Yemen de unos 12.000 a 15.000 refugiados.

244. El número total de refugiados de los que se ocupa el ACNUR en los países de esta región podría elevarse a 45.000. Se trata principalmente de personas de origen africano o asiático. Durante 1978, el Gobierno de los Emiratos Arabes Unidos expidió pasaportes nacionales provisionales a todos los asiáticos de nacionalidad no determinada que habían llegado anteriormente de Uganda, así como a algunas personas de Zanzíbar, para facilitar su integración permanente.

245. A petición del Gobierno del Yemen, el Alto Comisionado proporcionó 100.000 dólares del Fondo de Emergencia para asistir a unos 15.000 refugiados del Yemen Democrático mediante la adquisición y transporte de artículos de socorro de emergencia, como alimentos, prendas de vestir y vacunas. Se pidió al PMA que facilitase cantidades adicionales de alimentos.

246. También en el Yemen, unos 50 refugiados de diversos países siguieron recibiendo asistencia por un valor de 9.726 dólares.

247. En los demás países de la zona se gastó un total de 181.600 dólares en medidas de asistencia para ayuda complementaria, asentamiento local, reasentamiento en el extranjero y enseñanza; para esto último se facilitó una suma de 30.000 dólares destinada a financiar becas para los refugiados. Dicho total comprende también una suma de 45.000 dólares destinada a ayudar a la reunión de familias árabes de Zanzíbar reasentándolas en Abu Dhabi.

Capítulo V

ACTIVIDADES DE ASISTENCIA EN EUROPA

A. Asistencia en diversos países

248. El número total de refugiados en Europa al 31 de diciembre de 1978 se estimó en 520.000, es decir, unos 26.000 menos que a finales de 1977. Esta reducción se debe en parte a causas naturales, naturalizaciones, reasentamientos en otros países y, en ciertos casos, readquisición de la nacionalidad anterior (españoles); también se debe a la exclusión de las cifras totales de un cierto número de apátridas residentes en la República Federal de Alemania, que, aunque antes se incluían en las estadísticas, ahora han dejado de serlo porque el ACNUR no se ocupa de ellos directamente. También se ha de señalar que la reducción de la población total de refugiados en Europa se vio compensada en parte por nuevas llegadas a España y Portugal.

249. Si se exceptúan Portugal y España, donde aún quedan por resolver varios problemas jurídicos y de asistencia, la mayoría de los refugiados están bien integrados en el país de asilo y gozan de las mismas ventajas que la población local. Como en años anteriores, los gobiernos siguieron proporcionando la mayor parte de la asistencia a los refugiados por conducto de organismos voluntarios y

organizaciones no gubernamentales. El papel del ACNUR se limitó con frecuencia al de coordinador y, en la esfera de la protección, al de organismo asesor.

250. En varios países, el ACNUR asesora a los comités nacionales en las cuestiones relativas a la determinación de la condición de refugiado de las personas en busca de asilo. En el Reino Unido, el ACNUR evacuó consultas con el Ministerio del Interior y con los Ministerios de Relaciones Exteriores y del Commonwealth sobre recomendaciones relativas a la legislación y los procedimientos en materia de refugiados.

251. En vista del crecimiento del número de refugiados en España procedentes de América Latina y Africa, y de la complejidad de los problemas relacionados con su presencia en el país, en el período que se examina se abrió en Madrid una Oficina local del ACNUR. Las tareas iniciales de la Oficina consistieron en ayudar a las autoridades españolas a elaborar una legislación interna acorde con la Convención de 1951 y el Protocolo de 1967 - ambos ratificados por España durante el año -, así como en elaborar medidas adicionales de asistencia para satisfacer las necesidades crecientes de los refugiados.

252. En Portugal no se conocía la cifra exacta de refugiados por carecerse aún de una ley para determinar la condición del gran número de personas que llegaron a Portugal a raíz de la independencia de los territorios africanos anteriormente bajo administración portuguesa. Siempre que fue posible se brindó a los refugiados, tanto de origen africano como latinoamericano, asistencia consistente en medidas múltiples destinadas a facilitar su integración local. Mención especial merece la repatriación voluntaria a Africa de unos 1.100 refugiados.

253. Durante 1978, los países europeos brindaron de nuevo oportunidades de reasentamiento a los refugiados, especialmente a los procedentes de América Latina e Indochina. En Francia, se siguió admitiendo a refugiados y personas desplazadas de Indochina a un ritmo mensual de 1.000 personas, al principio, y de 1.100 personas más tarde. Además, muchos países europeos han pedido a los barcos que enarbolan su pabellón que rescaten a las gentes huidas en pequeñas embarcaciones que se encuentren en peligro en alta mar, y en la mayoría de los casos se han mostrado generosos garantizando el asilo a las personas así rescatadas. Los refugiados de origen africano encontraron posibilidades de integración local en Francia, el Reino Unido y, en menor grado, en Portugal y España. Los refugiados de origen europeo siguieron buscando y encontrando asilo en diversos países. Además, Austria, la República Federal de Alemania, Grecia, Italia y Turquía facilitaron instalaciones de tránsito para grupos o personas aisladas que desearan reasentarse en ultramar.

254. Una vez más, los servicios de asesoramiento constituyeron uno de los aspectos más importantes de los programas para refugiados del ACNUR en Europa. Los principales beneficiarios de estos servicios, destinados a aliviar los problemas de empleo, alojamiento, seguridad social y enseñanza, son los refugiados no europeos. Los asistentes sociales también asesoran a los refugiados sobre procedimientos de asilo, repatriación y reunión de familias.

255. Los refugiados de edad avanzada y los impedidos siguieron recibiendo asistencia en virtud de planes especiales administrados por el ACNUR. Entre estos planes cabe citar los de alojamiento y cuidados para ancianos y los de reasentamiento (Plan Diez o Más) para impedidos. En Grecia, Italia, España, Turquía y Yugoslavia se volvió a conceder pensiones a las personas de edad avanzada; al mismo tiempo, se siguieron realizando esfuerzos para el tratamiento y rehabilitación de los impedidos, especialmente en Bélgica, los países escandinavos y Suiza.

256. Los gastos efectuados en 1978 en distintos países europeos ascendieron a 2.540.700 dólares en el marco de los Programas Generales, y a más de 1.223.500 dólares en el de los Programas Especiales.

B. Asistencia humanitaria de las Naciones Unidas en Chipre

257. A solicitud del Secretario General, el Alto Comisionado continuó su papel de coordinador de la asistencia humanitaria de las Naciones Unidas en Chipre, función que desempeña desde agosto de 1974.

258. Colaborando estrechamente con la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre, el ACNUR proporcionó alimentos y material médico a las personas desplazadas y necesitadas de toda la isla, con la plena cooperación del PMA y la OMS. Se prosiguieron las actividades emprendidas el año anterior para volver a poner en marcha las explotaciones agrícolas, el pequeño comercio y la artesanía local; al mismo tiempo, las asignaciones financieras adicionales permitieron construir varias urbanizaciones de viviendas baratas para reemplazar los alojamientos provisionales. Volvió a concederse especial atención a los muy jóvenes, los impedidos y las personas de edad avanzada, quienes siguen siendo objeto de diversas medidas de asistencia.

259. A petición del Gobierno de Chipre, se encauzaron varias contribuciones por medio del ACNUR para financiar el Programa de las Naciones Unidas en la isla. Los gastos totales ascendieron a 13.750.000 dólares en 1978, de los que 9.286.500 dólares se invirtieron en alojamiento, 1.359.000 en servicios sanitarios y suministros médicos, 1.272.200 en asistencia suplementaria a diversos grupos, 860.400 en construcción de locales escolares y dotación del equipo pertinente, y 461.500 en repoblación forestal y agricultura.

260. En los capítulos pertinentes de los informes presentados por el Secretario General al Consejo de Seguridad en los meses de junio (S/12723) y diciembre (S/12946), figura información adicional acerca de las actividades humanitarias de las Naciones Unidas en Chipre en 1978.

Capítulo VI

ACTIVIDADES DE ASISTENCIA EN OCEANIA

261. El Representante para Australia y Nueva Zelandia, que tiene su sede en Sydney, siguió representando al ACNUR, al mismo tiempo que al UNICEF y al Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas. Se mantuvieron estrechos contactos con las autoridades y organismos voluntarios de ambos países, especialmente sobre asuntos relacionados con la protección de los refugiados, el asesoramiento, la recaudación de fondos y el reasentamiento. En 1978, el Gobierno de Australia acogió a 10.500 refugiados del Asia sudoriental, de los cuales 8.400 habían salido en busca de asilo en pequeñas embarcaciones.

RELACIONES CON OTRAS ORGANIZACIONES

A. Cooperación entre el ACNUR, las Naciones Unidas y otros miembros del sistema de las Naciones Unidas

262. Durante el período que se examina prosiguió la estrecha cooperación mantenida en años anteriores entre el ACNUR y otros miembros del sistema de las Naciones Unidas, tanto al nivel de las sedes como sobre el terreno. La Oficina participó en reuniones de los órganos rectores de otros organismos y programas de las Naciones Unidas, así como del Comité Administrativo de Coordinación (CAC) y sus órganos subsidiarios. El ACNUR estuvo también representado en reuniones de órganos de las Naciones Unidas sobre temas relacionados con sus actividades en favor de los refugiados y las personas desplazadas, como los derechos humanos, los trabajadores migrantes, la cooperación técnica entre países en desarrollo, la compra de material en el tercer mundo y el desarrollo rural en beneficio de los grupos más necesitados. Distintos miembros del sistema de las Naciones Unidas asistieron a los períodos de sesiones del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado y a las reuniones entre organismos patrocinadas por el ACNUR.

263. En 1978, el ACNUR siguió trabajando en estrecha coordinación con varios miembros del sistema de las Naciones Unidas para prestar asistencia a los refugiados del Africa meridional, especialmente en Angola, Botswana, Lesotho, Mozambique, Swazilandia, la República Unida de Tanzania y Zambia. La Organización Mundial de la Salud (OMS) ayuda a la adquisición de medicinas, por ejemplo, vacunas para combatir una epidemia de meningitis que, según las informaciones, se había declarado en un asentamiento de refugiados de Zimbabwe en Botswana. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) cedió algunos artículos - como medicamentos y tiendas de campaña - de sus existencias para el socorro de emergencia a los refugiados namibianos en Angola. Los organismos se reunieron regularmente en Zambia para coordinar la ayuda de urgencia a los refugiados de Zimbabwe tras varias incursiones militares y se hicieron todos los esfuerzos necesarios para reponer inmediatamente los artículos destruidos y, en especial, para reponer las existencias de alimentos del PMA en los almacenes bombardeados. En Mozambique se adoptaron precauciones semejantes a raíz de actividades militares, y los organismos colaboraron para evitar la duplicación de los esfuerzos en la prestación de asistencia. El ACNUR se ocupó de los problemas de muchos refugiados del Africa meridional juntamente con el Programa de las Naciones Unidas de Enseñanza y Capacitación para el Africa Meridional y el Consejo para Namibia, y prestó asistencia financiada con cargo al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Sudáfrica.

264. En el contexto del programa de asistencia del ACNUR para el Cuerno de Africa, se hizo coincidir la visita a Djibouti del especialista en asentamientos rurales del ACNUR con la visita de una misión técnica de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) con objeto de estudiar la posibilidad de establecer proyectos agrícolas. Se emprendieron actividades conjuntas con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) a fin de ayudar a grupos de estudiantes refugiados procedentes de medios urbanos a encontrar plazas en instituciones académicas y de formación profesional. En Etiopía, tanto el programa del ACNUR de asistencia a personas desplazadas como el programa ordinario de ayuda a los refugiados se coordinaron estrechamente con los representantes locales del UNICEF y el PMA.

También se celebraron frecuentes reuniones de consulta con el UNICEF, el PNUD, el PMA, la FAO y la OMS para estudiar la asistencia a los refugiados y personas desplazadas en Somalia, y se emprendieron misiones conjuntas con el UNICEF y el PMA para evaluar las necesidades en materia de servicios de sanidad, abastecimiento de agua y ayuda alimentaria en los campamentos de Somalia.

265. El programa de asistencia humanitaria a las personas procedentes de Birmania en Bangladesh fue, desde un principio, una actividad entre organismos. El programa de campamentos de Bangladesh se estableció conjuntamente con el UNICEF, el PNUD, el PMA, la FAO y la OMS. Por ejemplo, un dietista de la FAO organizó un equipo encargado de promover programas de alimentación para refugiados - especialmente niños - afectados por la desnutrición. Expertos de la OMS ayudaron al Ministerio de Sanidad de Bangladesh, responsable de la prestación de servicios sanitarios en los campamentos. El UNICEF participó también estrechamente en el suministro de complementos alimentarios vitaminizados a las personas desnutridas, así como de medicamentos. El papel desempeñado por el PNUD en esta operación tuvo una importancia decisiva. Como representante especial del Alto Comisionado, el Representante Residente del PNUD supervisa continuamente las aportaciones de todo el sistema de las Naciones Unidas y procura que no se produzcan duplicaciones en relación con las contribuciones de los organismos voluntarios.

266. En 1978 se hicieron preparativos para la participación del ACNUR en el Año Internacional del Niño en 1979. El ACNUR participó en las reuniones del Grupo asesor del Año Internacional del Niño, establecido para coordinar las actividades del sistema de las Naciones Unidas, y colaboró además estrechamente con las secretarías pertinentes en Nueva York y Ginebra.

267. La ayuda del PNUD en los países en que el ACNUR no tiene representación directa ha seguido constituyendo una asistencia práctica esencial para la oficina. Así, siempre que fue necesario, los representantes del PNUD actuaron en nombre del ACNUR abordando a las autoridades competentes en defensa de los refugiados, a veces en relación con cuestiones urgentes como la concesión de asilo provisional.

268. Durante 1978, el PMA proporcionó ayuda alimentaria a centenares de miles de refugiados y personas desplazadas. El Programa desempeñó una función esencial en la mayoría de los casos de refugiados, coordinando el grueso de la ayuda alimentaria. El PMA y el ACNUR estudian continuamente las posibilidades de acelerar la prestación de ayuda alimentaria de urgencia mediante la simplificación de los procedimientos pertinentes y buscan siempre la manera de reducir el período de dependencia de la ayuda alimentaria por parte de los refugiados. También intentan fomentar la autosuficiencia, basada en la agricultura, de grandes grupos de refugiados rurales.

269. En lo que respecta a la Organización Consultiva Marítima Intergubernamental (OCMI), el Alto Comisionado y el Secretario General de la OCMI hicieron un llamamiento conjunto a los Estados miembros de la OCMI para que rescataran a las personas que, habiendo abandonado la península indochina en pequeñas embarcaciones, se encontrasen en peligro en el mar, y renovaron un llamamiento semejante a los armadores, hecho por primera vez en 1977 por conducto de la Cámara Naviera Internacional.

270. Las estrechas relaciones mantenidas en los años anteriores por el ACNUR con la Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre (ONUSCD) se han fortalecido aún más mediante la concertación oficial de un memorando de entendimiento entre ambas oficinas. Dicho memorando servirá de base para la cooperación futura entre el Alto Comisionado y el Coordinador.

271. El ACNUR cooperó con otros muchos organismos del sistema de las Naciones Unidas, como la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización Meteorológica Mundial (OMM), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI). Desde el principio, los organismos técnicos pertinentes han ofrecido su asesoramiento oficioso o sus servicios regulares de expertos.

B. Relaciones con otras organizaciones intergubernamentales

272. El ACNUR mantuvo sus estrechas relaciones con la Organización de la Unidad Africana (OUA), tanto en la sede como sobre el terreno, en especial en lo que respecta a la asistencia a los refugiados en el Africa meridional, de conformidad con la resolución 32/70 de la Asamblea General. La OUA estuvo representada en el 29° período de sesiones del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado. El ACNUR lo estuvo en varias reuniones del Consejo de Ministros de la OUA, y el Alto Comisionado asistió a la 15a. Conferencia en la Cumbre de Jefes de Estado o de Gobierno.

273. Una vez más, el Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas (CIME) demostró que era un colaborador sumamente valioso, contribuyendo a organizar el transporte para el reasentamiento de un gran número de refugiados europeos, indochinos y latinoamericanos.

274. El generoso apoyo de la Comunidad Económica Europea (CEE) al ACNUR ascendió a más de 14 millones de dólares en 1978 y puso de manifiesto su creciente participación en la asistencia humanitaria. Por primera vez, la Comunidad no sólo proporcionó su tradicional ayuda alimentaria, sino que hizo donaciones en efectivo, concretamente para los programas del ACNUR en Bangladesh, el Africa meridional, el Cuerno de Africa y el Zaire.

275. Por lo que respecta al Consejo de Europa, el ACNUR estuvo representado en las reuniones pertinentes del 30° período de sesiones de la Asamblea Parlamentaria y del Comité de Migración, Refugiados y Demografía, y continuó prestando atención a la labor de otros diversos órganos relacionada con la función protectora del ACNUR, incluida la Comisión Europea de Derechos del Hombre.

276. En el período que se examina se desarrollaron las relaciones con la Asociación de Naciones del Africa Sudoriental (ASEAN), sobre todo en relación con el problema de las personas que salían de la península de Indochina en pequeñas embarcaciones.

277. La oficina continuó fortaleciendo sus relaciones con otras organizaciones regionales, como la Organización de los Estados Americanos (OEA), la Liga de los Estados Arabes y el Comité Jurídico Consultivo Asiático-Africano.

C. Cooperación con los movimientos de liberación

278. De conformidad con las resoluciones pertinentes de la Asamblea General, el ACNUR siguió manteniendo estrechas relaciones de trabajo con los movimientos de liberación reconocidos por la OUA y las Naciones Unidas. El African National Congress (ANC), el Pan Africanist Congress of Azania (PAC), la South West African People's Organization (SWAPO), la Zimbabwe African National Union (ZANU) y la Zimbabwe African People's Union (ZAPU) asistieron al 29° período de sesiones del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado en calidad de observadores.

D. Relaciones entre el ACNUR y las organizaciones no gubernamentales
(Organismos voluntarios)

279. En el curso del año, el ACNUR mantuvo relaciones con más de 100 organismos voluntarios que siguieron prestando un importante apoyo a la Oficina en la realización de sus tareas, sobre todo en materia de protección de los derechos humanos, fomento del derecho de los refugiados, obtención de fondos y publicidad, así como en calidad de participantes en la ejecución de programas a favor de los refugiados y personas desplazadas.

280. En el plano internacional, el ACNUR mantiene estrechos vínculos de trabajo con los principales órganos de coordinación de los organismos voluntarios, como la Conferencia de Organizaciones no Gubernamentales reconocidas como Entidades Consultivas por el Consejo Económico y Social y el Consejo Internacional de Organizaciones Voluntarias (CIOV). También se mantuvieron contactos con un gran número de órganos coordinadores a nivel nacional.

281. Con objeto de asociar los organismos voluntarios no sólo a la ejecución, sino también a la formulación de los programas del ACNUR, se ha creado un grupo de contacto ACNUR/CIOV. El Grupo se reúne regularmente para ocuparse sobre todo de las situaciones de emergencia.

282. Los organismos voluntarios han desempeñado un importante papel en la promoción del reasentamiento de los refugiados, sobre todo de las personas del Asia sudoriental, llegadas en embarcaciones, proporcionándoles su patrocinio en los países de residencia permanente. Esos organismos han trabajado con el ACNUR en diversas situaciones, como la de las personas que se hallaban en Bangladesh procedentes de Birmania, así como en la repatriación de los refugiados zairenses de Angola y de los refugiados nicaragüenses en América Central.

283. El ACNUR ha seguido reforzando su colaboración tradicional con el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y con la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, que proporcionan un apoyo importante a la Oficina en el desempeño de sus funciones de protección.

284. Sólo en concepto de apoyo financiero, los organismos voluntarios contribuyeron con un total de 8,9 millones de dólares a los programas del ACNUR en 1978, lo que equivale al 6% aproximadamente del total de las contribuciones recibidas por la Oficina.

Concesión de la Medalla Nansen

285. La Medalla Nansen de 1978 fue concedida a Sir Seretse Khama, Presidente de la República de Botswana, en homenaje a la valerosa y abnegada actuación en favor de los desarraigados emprendida por una joven nación bajo la ejemplar dirección de su Presidente. El Gobierno y el pueblo de Botswana han prestado un servicio excepcional a la causa de los refugiados acogiendo a millares de víctimas de la discriminación racial y de otras formas de persecución.

Capítulo VIII

FINANCIACION DE ACTIVIDADES DE ASISTENCIA MATERIAL

286. Como ya se ha dicho en otro lugar de este informe, los problemas de refugiados, en particular en Africa y Asia, han seguido aumentando en el período que se examina. En su 29° período de sesiones, celebrado en octubre de 1978, el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado para los Refugiados aprobó un aumento de más de 6 millones de dólares de los Programas Generales de 1978, con lo que el objetivo se elevó a 41.750.000 dólares 20/. Gracias a la generosidad de la comunidad internacional, se pudieron financiar por entero las necesidades de 1978, pese a ser superiores a las del año anterior. El total de los gastos efectuados en 1978, incluidos los Programas Generales y Especiales, ascendieron a 134.681.000 dólares, lo que supuso un aumento del 21% con respecto a 1977. Merecen especial mención las organizaciones no gubernamentales, cuyas contribuciones a todas las actividades del ACNUR pasaron de 5,5 millones de dólares en 1977 a 8,8 millones en 1978, lo que representa un aumento del 60%.

287. En su 29° período de sesiones, el Comité Ejecutivo aprobó asimismo la suma de 87.880.000 dólares como objetivo para los Programas Generales de 1979. El aumento en este año se debió en gran parte a que se traspasaron a los Programas Generales ciertas actividades de los Programas Especiales.

288. Ahora bien, desde que se reunió el Comité por última vez han continuado afluyendo refugiados, sobre todo en el Asia sudoriental y, también en gran medida, en Sudáfrica y en el Cuerno de Africa, lo que ha exigido nuevos y considerables desembolsos de fondos. El 11 y el 12 de diciembre de 1978, el Alto Comisionado celebró una reunión consultiva con los gobiernos interesados sobre los refugiados y personas desplazadas en el Asia sudoriental, y el 19 de enero de 1979 convocó una reunión de Representantes Permanentes en Ginebra de Estados miembros del Comité Ejecutivo. En ambas ocasiones, el Alto Comisionado destacó la necesidad de hallar soluciones urgentes y humanas para los problemas de refugiados, y añadió que, en vista de la universalidad de dichos problemas, esa búsqueda de soluciones debería basarse en una distribución más amplia y equitativa de la carga entre la comunidad internacional. Destacó asimismo que, a menos que el ACNUR pudiera comenzar todos los años con una mayor sensación de seguridad financiera debida a promesas de contribuciones en firme, podría quedar afectada la ejecución sistemática de los programas, con las consiguientes demoras que, además de ser perjudiciales para los refugiados, podrían ser causa de ineficiencia, así como de una falta de correlación entre el costo y la eficacia en la ejecución de los proyectos del ACNUR.

289. La respuesta de los gobiernos a los llamamientos del Alto Comisionado ha sido muy alentadora. Sin embargo, dada la magnitud creciente de las necesidades financieras, que en el momento de redactar el presente informe se estimaban en cerca de 130 millones de dólares sólo para los Programas Generales de 1979, la situación financiera del ACNUR sigue siendo grave, por lo que es necesario realizar esfuerzos considerables para asegurar la financiación de los proyectos fundamentales de asistencia del ACNUR en 1979.

290. En el cuadro 3 del anexo II se indican las contribuciones a los Programas Generales y Especiales del ACNUR para los años 1978 y 1979, desembolsadas o anunciadas al 31 de marzo de 1979.

20/ Ibid., Suplemento No. 12 A (A/33/12/Add.1), párr. 120.

291. Las contribuciones enumeradas en los Programas Especiales comprenden las de la Cuenta de Educación de los Refugiados del ACNUR y las diversas actividades especiales señaladas a continuación, que comenzaron o continuaron en el período que se examina:

- a) Asistencia humanitaria de las Naciones Unidas en Chipre;
- b) Asistencia a personas desplazadas en la República Socialista de Viet Nam y en la República Democrática Popular Lao;
- c) Asistencia a personas desplazadas de Indochina en Tailandia y otros países de Asia (incluida desde 1979 en los Programas Generales);
- d) Acción especial en el Líbano;
- e) Asistencia a los refugiados del Africa meridional;
- f) Programas del ACNUR de asistencia humanitaria para:
 - los refugiados saharauis en la región argelina de Tindouf;
 - los refugiados y personas desplazadas en el Cuerno de Africa;
 - los refugiados y personas que regresan en Bangladesh y Birmania;
 - la repatriación y rehabilitación de refugiados zairenses.

Capítulo IX

INFORMACION PUBLICA

292. En el período que se examina, los medios de información internacionales dedicaron especial atención a los refugiados y personas desplazadas. Los acontecimientos del Asia sudoriental, donde millares de personas abandonaban la península de Indochina en pequeñas embarcaciones, hicieron que la atención pública se centrara en el problema mundial de los refugiados y en el papel del ACNUR, que proporciona asistencia y protección a los desarraigados. La prensa informó ampliamente sobre la situación de las personas procedentes de Birmania en los campamentos de Bangladesh y su consiguiente repatriación a Birmania, el número creciente de refugiados en el Cuerno de Africa y en el Africa meridional, y la suerte de los refugiados nacaragüenses que huyeron a países vecinos en el otoño de 1978, entre otras cuestiones de refugiados.

293. Los medios de información dieron noticia cabal de las misiones del Alto Comisionado en Africa, Europa, América del Norte y el Asia sudoriental, así como de la misión del Alto Comisionado Adjunto en el Asia sudoriental. Varios periodistas de gran prestigio se desplazaron a Ginebra en diciembre de 1978 para informar sobre la reunión consultiva con los gobiernos interesados sobre los refugiados y personas desplazadas en el Asia sudoriental. El Alto Comisionado dio conferencias de prensa y concedió entrevistas a los periodistas, en tanto que funcionarios del ACNUR que habían regresado recientemente de una misión o tenían experiencia en cuestiones de actualidad organizaron frecuentes reuniones de información.

294. El Servicio de Información Pública sostuvo eficazmente el interés por la labor de la Oficina mediante contactos regulares con la prensa, la radio y la

televisión. Los representantes del ACNUR continuaron manteniendo informada a la prensa de sus respectivas regiones, en tanto que, en varias oficinas regionales donde los medios de información están muy interesados, se designó específicamente a funcionarios para que se ocupasen de esos medios. Se publicaron muchos comunicados de prensa y se organizaron entrevistas, reuniones de información, conferencias de prensa y sesiones de orientación para periodistas, a título individual o en grupos. Los periodistas y el personal de televisión solicitaron cada vez más la asistencia del ACNUR a fin de reunir información sobre la situación de los refugiados en Asia, Africa y América Latina. El ACNUR hizo cuanto pudo para atender a esas peticiones. En un caso determinado, el ACNUR destacó a un funcionario para que ayudara a producir un documental sobre las personas huidas en embarcaciones.

295. El Servicio de Información Pública intensificó su cooperación con los organismos voluntarios, tanto con los que está relacionado desde hace mucho tiempo como con los demás, con los cuales ha desarrollado nuevos vínculos. El ACNUR proporcionó una amplia gama de material del Servicio de Información Pública (películas, fotografías, carteles, impresos, calendarios, etc.) para apoyar las campañas de recaudación de fondos y de información de esos organismos.

296. El Departamento de Cinematografía del Servicio de Información Pública continuó activamente su programa de producción y proporcionó información filmada sobre diversos casos de refugiados. Se permitió que varios centenares de servicios de televisión tuvieran acceso a los documentales cinematográficos del ACNUR por conducto de una importante red de difusión de noticias. Se distribuyó una película sobre las personas de Birmania que llegan a Bangladesh titulada "A Burden to Share"; algunas copias lo fueron por conducto de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja. Dos películas sobre reasentamiento - "The Swiss Experience" y "Waiting" - fueron ampliamente utilizadas por las organizaciones que se ocupan de los problemas del asentamiento de refugiados en sus comunidades, y además se televisaron fragmentos de esas películas. También tuvo una amplia distribución "The Restless Wave", versión abreviada de una película sobre las personas huidas en embarcaciones producida por la cadena Tros de la televisión neerlandesa. Se distribuyó a las televisiones africanas una película sobre la situación de los refugiados en Africa - "Africa's 50th State" - con objeto de dar publicidad a la Conferencia Panafricana sobre la Situación de los Refugiados en Africa que se había de celebrar en Arusha en mayo de 1979. Varios servicios de televisión compraron la película de animación "Si ce n'est ici". La película de argumento "I am a Refugee" consiguió el primer premio de su categoría en el Festival Cinematográfico de Cork y fue adquirida por cinco redes de televisión.

297. El ACNUR participa activamente en los esfuerzos generales del sistema de las Naciones Unidas para dar publicidad a los temas concretos objeto de distintas resoluciones de la Asamblea General que guardan relación con sus propias actividades. Con motivo del Año Internacional del Niño (AIN) se imprimió, y se distribuyó a los gobiernos, organismos voluntarios y Comisiones del Año Internacional del Niño en todo el mundo, un compendio de 148 páginas titulado "The Refugee Child" en el que se presentaban los proyectos de asistencia para los niños refugiados. Por otra parte, el ACNUR diseñó un calendario de pared para 1979, Año del Niño, ilustrado con fotografías de niños refugiados, y publicó un suplemento especial sobre el niño refugiado para la publicación del AIN "Ideas Forum". Se encargó una película sobre los niños refugiados, que se distribuirá en la primavera de 1979. El ACNUR organizó en varios campamentos de refugiados sesiones de dibujo infantil, enviándose los mejores dibujos a París para el concurso mundial de la UNESCO. Se organizaron dos exposiciones de fotografía y arte, la primera,

preparada por la fototeca del ACNUR, se inauguró en el Centro Beaubourg de París y recorrió Francia, mientras que la otra, producida por la Federación Sueca Salvada a los Niños, Rädda Barnen, en cooperación con el ACNUR, se inauguró en Ginebra en el Palacio de las Naciones y está recorriendo Europa.

298. La fototeca del ACNUR siguió ampliando su archivo de fotografías en color y en blanco y negro a medida que aumentaba la demanda de fotografías del ACNUR a consecuencia del creciente interés por la situación de los refugiados y del conocimiento de la misma por parte de un mayor número de publicaciones.

299. La publicación bimensual "News from UNHCR" se publicó regularmente en francés e inglés junto con un suplemento en alemán y español. En enero de 1979 comenzó a publicarse una nueva hoja informativa quincenal, "Refugee Update", por medio de la cual se proporciona a la prensa, a los organismos voluntarios y a los gobiernos la información más reciente relativa a las actividades del ACNUR. Aparece en francés e inglés.

300. Continuó la cooperación con el Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas (DIP), tanto en Ginebra como en Nueva York, sobre todo en el sector radiofónico.

Estado de las adhesiones a los instrumentos jurídicos intergubernamentales en favor de los refugiados y de la ratificación de esos instrumentos al 31 de marzo de 1972

Título y fecha de entrada en vigor	1951	1967	1969	1961	1954	1957	1973	1959	1969
Partes en uno o más instrumentos	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1									
Alemania, República Federal de	x	x	-	x	x	x	x	x	-
Argelia	x	x	x	-	x	-	-	-	-
Argentina	x _a	x	-	-	x	-	-	-	-
Australia	x _a	x	-	x	x	x	-	-	-
Austria	x	x	-	x	-	-	-	-	-
Barbados	-	-	-	-	x	-	-	-	-
Bélgica	x	x	-	-	x	x	x	x	-
Benin	x	x	x	-	-	-	-	-	-
Botswana	x	x	x	-	x	-	-	-	-
Brasil	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Burundi	x	x	x	-	-	-	-	-	-
Canadá	x	x	-	x	-	x	x	-	-
Colombia	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Congo	x	x	x	-	-	-	-	-	-
Costa de Marfil	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Costa Rica	x	x	-	x	x	-	-	-	x
Chile	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Cipre	x _a	x	-	-	-	-	-	-	-
Dinamarca	x _a	x	-	x	x	x	x	x	-
Djibouti	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Ecuador	x	x	-	-	-	-	-	-	-
El Salvador	-	-	-	-	-	-	-	-	-
España	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Estados Unidos de América	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Etiopía	x	x	x	-	-	-	-	-	-
Fiji	x _a	x	-	-	-	-	-	-	-
Finlandia	x _a	x	-	-	-	-	-	-	-
Francia	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Gabón	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Gambia	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Ghana	x	x	x	-	-	-	-	-	-
Guatemala	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Grecia	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Guatemala	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Guinea	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Guinea-Bissau	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Haití	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Honduras	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Anexo I (continuación)

	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Irán	x	x	-	x	x	x	-	x	-
Irlanda	x	x	-	-	x	-	-	-	-
Israel	x	x	-	-	x	-	-	x	-
Islandia	x	x	-	-	-	-	-	x	-
Italia	x	x	-	-	x	x	-	-	-
Jamaica	x	-	-	-	-	-	-	-	x
Kenya	x	-	-	-	-	-	-	-	-
Lesotho	x	-	-	-	x	-	-	-	-
Liberia	x	-	x	-	x	-	-	-	-
Liechtenstein	x	x	-	-	-	-	-	x	-
Luxemburgo	x	x	-	-	x	-	-	x	-
Madagascar	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Malí	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Malin	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Marrocos	x	x	x	-	-	x	x	-	-
Maucio	-	-	-	-	-	x	-	-	-
Mauritania	-	-	x	-	-	x	-	-	-
México	x	-	-	-	-	x	-	-	-
Níger	x	x	x	-	-	-	-	-	-
Nigeria	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Noruega	x	x	-	x	x	x	x	x	-
Nueva Zelanda	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Países Bajos	x	x	-	-	x	x	x	x	-
Panamá	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Paraguay	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Perú	x	-	-	-	-	-	-	-	-
Portugal	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	x	x	-	x	x	x	x	x	-
República Centroafricana	x	x	x	-	-	-	-	-	-
República de Corea	-	-	-	-	-	-	-	-	-
República Dominicana	x	x	-	-	-	-	-	-	x
República Unida del Camerún	x	x	-	-	-	-	-	-	-
República Unida de Tanzania	x	x	x	-	-	-	-	-	-
Santa Sede	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Santo Tomé y Príncipe	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Senegal	x	x	x	-	-	-	-	-	-
Sierra Leona	x	x	x	-	-	-	-	-	-
Sri Lanka	x	x	x	-	-	-	-	-	-
Suriname	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Suecia	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Suiza	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Suecia	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Togo	x	x	x	-	-	-	-	-	-
Trinidad y Tabago	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Túnez	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Turquía	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Uganda	x	x	-	-	-	-	-	-	-

Anexo I (continuación)

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Uruguay	x	x	-	-	-	-	-	-	-
Venezuela	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Yugoslavia	x	x	-	-	x	x	x	-	x
Zaire	x	x	x	-	x	-	-	-	-
Zambia	x	x	x	-	x	-	-	-	-
Total de partes al 31 de marzo de 1979	76	71	18	10	32	19	13	14	13
Total de partes al 31 de marzo de 1978	72	67	18	9	32	19	13	14	-

a/ Ha hecho extensiva la aplicación de este instrumento a un territorio o territorio de ultramar, de conformidad con el artículo pertinente de ese instrumento.

Anexo II

DATOS FINANCIEROS

Cuadro 1

Total de los gastos efectuados en 1978 con cargo a los fondos del ACNUR,
por continente y país o región, y procedencia de los fondos
(En miles de dólares de los EE.UU.)

Continente y país o región	Programas Generales ^{a/}	Programas Especiales ^{b/}	Total
AFRICA			
Angola	3 547,8	488,8	4 036,6
Argelia, Marruecos, Túnez	57,0	676,0	733,0
Botswana	2 338,3	5 712,3	8 050,6
Burundi	171,2	51,7	222,9
Djibouti	988,0	645,3	1 633,3
Egipto	225,9	243,4	469,3
Etiopía	59,1	4 113,3	4 172,4
Gabón	102,5	0,5	103,0
Ghana	98,2	38,8	137,0
Kenya	1 331,0	506,4	1 837,4
Lesotho	108,2	626,5	734,7
Mozambique	3 318,4	1 260,6	4 579,0
Nigeria	144,2	481,7	625,9
República Unida del Camerún	243,5	68,8	312,3
República Unida de Tanzania	2 901,9	734,2	3 636,1
Rwanda	41,8	109,2	151,0
Senegal	79,9	155,0	234,9
Somalia	452,7	3 378,6	3 831,3
Sudán	2 588,6	862,3	3 450,9
Swazilandia	104,3	1 179,9	1 284,2
Uganda	85,6	67,8	153,4
Zaire	5 614,2	4 499,6	10 113,8
Zambia	1 743,5	1 517,6	3 261,1
Otros países	145,5	154,0	300,3
Total parcial (1)	26 571,3	27 573,1	54 144,4
AMERICA			
Argentina	3 298,4	40,5	3 338,9
Chile	391,0	2,8	393,8
Otros países latinoamericanos meridionales	581,9	12,0	593,9
Perú	237,1	40,2	277,3
Otros países del noroeste de América del Sur	134,7	10,4	145,1
Países latinoamericanos septentrionales	1 030,2	30,2	1 060,4
América del Norte	1,4	53,5	54,9
Total parcial (2)	5 674,7	189,6	5 864,3
ASIA			
Asia occidental	210,7	80,6	291,3
Bangladesh	-	3 015,6	3 015,6
Birmania	-	459,3	459,3
Líbano	121,6	3 249,1	3 370,7
Malasia	554,6	5 034,3	5 588,9
Papua Nueva Guinea	100,0	-	100,0
República Democrática Popular Lao	-	4 912,4	4 912,4
Tailandia	4,4	15 372,8	15 377,2
Viet Nam	750,3	3 055,7	3 806,0
Otros países o regiones	119,6	11 479,5	11 599,1
Total parcial (3)	1 861,2	46 659,3	48 520,5
EUROPA			
Alemania, República Federal de	137,2	5,9	143,1
Austria	99,0	-	99,0
Chipre	1,2	13 740,9	13 750,1
España	379,2	-	379,2
Francia	193,8	95,6	289,4
Grecia	298,9	46,5	345,4
Italia	290,8	11,7	302,5
Portugal	484,7	428,0	912,7
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	90,5	7,3	97,8
Rumania	204,9	-	204,9
Turquía	36,4	33,6	70,0
Yugoslavia	220,8	1,3	222,1
Otros países	103,7	593,6	697,3
Total parcial (4)	2 541,9	14 972,4	17 514,3
OCEANIA			
Australia (5)	90,1	7,4	97,5
ASIGNACIONES GLOBALES			
Proyectos mundiales y regionales (6)	3 747,9	4 792,3	8 540,2
Total (1 a 6)	40 487,1	94 194,1	134 681,2

^{a/} Inclusive gastos por valor de 1.899.217 dólares con cargo al Fondo de Emergencia efectuados en Honduras, Papua Nueva Guinea, la República Unida del Camerún, Somalia, Viet Nam, el Yemen, el Zaire y Zambia.

^{b/} Inclusive simples transferencias.

Anexo II (continuación)

Cuadro 2

Gastos efectuados por el ACNUR en 1978 por país o región y principales tipos de actividades de asistencia^{a/}

(En miles de dólares de los EE.UU.)

País	Tipo de asistencia	Asentamiento local	Reasentamiento	Repatriación voluntaria	Socorro ^{b/} y otros tipos de asistencia	Total
AFRICA						
Angola		3 601,2	-	-	72,2	3 673,4
Argelia, Marruecos, Túnez		207,7	-	-	368,2	655,9
Botswana		7 301,7	9,6	0,7	643,5	7 955,5
Burundi		208,6	1,0	-	-	209,6
Djibouti		1 340,8	0,6	-	70,3	1 411,7
Egipto		374,5	17,6	0,3	40,7	433,1
Etiopía		2 439,7	-	7,6	1 663,6	4 110,9
Gabón		3,3	-	-	5,0	8,3
Ghana		137,0	-	-	-	137,0
Kenya		1 048,4	6,9	3,5	658,1	1 716,9
Lesotho		604,4	-	-	72,3	676,7
Mozambique		4 203,3	-	-	220,7	4 424,0
Nigeria		625,9	-	-	-	625,9
República Unida del Camerún		107,3	-	0,7	159,4	267,4
República Unida de Tanzania		3 607,1	4,9	0,5	62,8	3 675,3
Rwanda		124,9	-	-	-	124,9
Senegal		129,4	0,6	1,6	-	131,6
Somalia		1 530,2	-	-	2 224,2	3 754,4
Sudán		3 120,5	1,1	58,2	148,6	3 328,4
Swazilandia		1 147,2	17,2	-	59,8	1 224,2
Uganda		104,0	3,3	-	20,6	127,9
Zaire		8 010,7	4,3	25,6	1 825,1	9 865,7
Zambia		3 088,8	2,4	0,9	133,6	3 225,7
Otros países		287,7	2,5	8,6	1,5	300,3
Total parcial (1)		43 434,3	72,0	108,2	8 450,2	52 064,7
AMERICA						
Argentina		374,7	589,2	47,9	1 891,4	2 903,2
Chile		22,8	270,0	0,2	35,0	328,0
Otros países latinoamericanos meridionales		120,6	136,9	0,4	336,0	593,9
Perú		14,8	61,3	1,6	95,0	172,7
Otros países del noroeste de América del Sur		74,3	2,1	25,7	43,0	145,1
Países latinoamericanos septentrionales		668,2	13,6	23,9	210,0	915,7
América del Norte		-	1,0	-	0,4	1,4
Total parcial (2)		1 275,4	1 074,1	99,7	2 610,8	5 060,0
ASIA						
Asia occidental		77,6	55,0	-	154,0	286,6
Bangladesh		-	-	-	2 834,0	2 834,0
Birmania		-	-	-	400,0	400,0
Líbano		615,3	6,7	-	2 618,3	3 240,3
Malasia		500,0	-	-	4 634,9	5 134,9
Papua Nueva Guinea		-	-	-	100,0	100,0
República Democrática Popular Lao		938,0	-	-	3 841,4	4 779,4
Tailandia		20,0	3 917,6	-	11 051,1	14 988,7
Viet Nam		670,4	204,8	-	2 724,0	3 599,2
Otros países o regiones		5,7	1 387,0	-	10 007,4	11 400,1
Total parcial (3)		2 827,0	5 571,1	-	38 365,1	46 763,2
EUROPA						
Alemania, República Federal de		53,5	24,5	3,0	62,1	143,1
Austria		82,9	0,7	-	16,2	99,8
Chipre		12 006,0	1,1	-	1 416,7	13 423,8
España		274,6	15,6	-	78,6	368,8
Francia		153,7	-	101,8	2,8	258,3
Grecia		218,1	100,5	1,0	25,8	345,4
Italia		112,2	52,2	3,8	134,3	302,5
Portugal		507,0	1,0	237,7	119,5	865,2
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte		49,7	-	-	48,1	97,8
Rumania		200,0	3,3	-	1,6	204,9
Turquía		20,4	15,0	-	34,6	70,0
Yugoslavia		201,3	-	1,0	14,0	216,3
Otros países		571,3	19,2	6,8	27,8	625,1
Total parcial (4)		14 450,7	233,1	355,1	1 982,1	17 021,0
OCEANIA						
Australia	(5)	-	7,7	-	-	7,7
ASIGNACIONES GLOBALES						
Proyectos mundiales y regionales	(6)	97,4	269,2	260,1	1 087,2	1 714,6
Total (1 a 6)		62 084,8	7 227,9	823,1	52 495,4	122 631,2

a/ No incluyen por consiguiente los gastos de apoyo y administración de programas.

b/ Inclusive donaciones en especie: por ejemplo, alimentos.

Anexo II (continuación)

Cuadro 3

Estado de las contribuciones aportadas o prometidas a los programas de asistencia del ACNUR

Situación al 31 de marzo de 1979

(En dólares de los EE.UU.)

1º de enero a 31 de diciembre de 1978			Donante	1º de enero a 31 de marzo de 1979		
Programas Generales	Programas Especiales	Total		Total	Programas Generales	Programas Especiales
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
A. Contribuciones gubernamentales						
2 194 308	4 832 826	7 027 134	Alemania, Rep. Fed. de	3 948 378	3 542 973	405 405
8 000	292 398	300 398	Arabia Saudita	1 008 000	1 008 000	-
22 000	-	22 000	Argelia	24 500	24 500	-
25 000	-	25 000	Argentina	25 000	25 000	-
922 828	5 003 825	5 926 653	Australia	842 544	842 544	-
50 000	23 874	73 874	Austria	55 000	55 000	-
3 456	1 000	4 456	Bahamas	-	-	-
1 000	-	1 000	Bangladesh	-	-	-
1 000	-	1 000	Barbados	-	-	-
470 032	1 645 093	2 115 125	Bélgica	408 061	373 578	34 483
-	36 585	36 585	Bhután	-	-	-
1 449	-	1 449	Botswana	-	-	-
37 500	12 500	50 000	Brasil	-	-	-
1 675	-	1 675	Burundi	-	-	-
1 509 446	897 575	2 407 021	Canadá	1 850 164	1 680 672	169 492
4 342	-	4 342	Colombia	-	-	-
3 864	-	3 864	Costa de Marfil	-	-	-
12 000	-	12 000	Chile	15 000	15 000	-
3 077	1 016	4 093	Chipre	3 933	3 933	-
4 721 183	3 307 675	8 028 858	Dinamarca	5 411 249	4 158 571	1 252 678
4 286	-	4 286	Egipto	4 286	4 286	-

Anexo II (continuación)

Cuadro 3 (continuación)

(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
			A. Contribuciones gubernamentales (cont.)			
10 000	-	10 000	Emiratos Arabes Unidos	-	-	-
-	943 662	943 662	España	-	-	-
10 709 442	33 578 039	44 287 481	Estados Unidos de América	17 250 000	12 500 000	4 750 000
2 250	-	2 250	Filipinas	12 250	12 250	-
384 830	1 195	396 025	Finlandia	367 089	367 089	-
521 250	107 527	628 777	Francia	543 182	543 182	-
293	-	293	Gambia	-	-	-
5 220	-	5 220	Ghana	20 000	20 000	-
40 000	15 000	55 000	Grecia	58 000	45 000	13 000
12 195	4 000	16 195	India	12 346	12 346	-
3 000	-	3 000	Indonesia	-	-	-
39 682	50 000	89 682	Irán	-	-	-
12 192	-	12 192	Iraq	109 632	11 864	97 768
-	78 947	78 947	Irlanda	19 881	-	19 881
16 000	5 000	21 000	Islandia	15 000	15 000	-
15 000	-	15 000	Israel	-	-	-
59 524	-	59 524	Italia	59 524	59 524	-
20 000	-	20 000	Jamahiriya Arabe Libia	90 000	40 000	50 000
81 658	11 478 678	11 560 336	Japón	11 552 330	11 500 000	52 330
903	-	903	Kenya	-	-	-
20 000	-	20 000	Kuwait	20 000	20 000	-
2 300	-	2 300	Lesotho	-	-	-
-	-	-	Líbano	2 000	2 000	-
10 000	1 500	11 500	Liberia	-	-	-
17 903	14 974	32 877	Liechtenstein	11 905	11 905	-
13 893	-	13 893	Luxemburgo	70 862	10 862	60 000
1 136	-	1 136	Madagascar	1 202	1 202	-
1 500	-	1 500	Malasia	1 500	1 500	-

Anexo II (continuación)

Cuadro 3 (continuación)

(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
			A. Contribuciones gubernamentales (cont.)			
1 138	-	1 138	Malta	-	-	-
-	-	-	Marruecos	10 000	10 000	-
2 662	1 133	3 795	Mauricio	-	-	-
10 000	-	10 000	México	-	-	-
616	-	616	Mónaco	694	694	-
32 000	-	32 000	Nigeria	-	-	-
3 417 361	5 804 699	9 222 060	Noruega	3 177 298	2 250 238	927 060
80 658	12 026	92 684	Nueva Zelandia	209 180	209 180	-
6 000	-	6 000	Omán	6 000	6 000	-
5 737 433	2 688 355	8 425 788	Países Bajos	4 595 455	4 090 404	505 051
2 505	-	2 505	Pakistán	12 606	2 505	10 101
500	-	500	Panamá	500	500	-
2 736	-	2 736	Papua Nueva Guinea	-	-	-
-	-	-	Portugal	6 000	6 000	-
10 000	-	10 000	Qatar	10 000	10 000	-
4 629 253	9 224 149	13 853 402	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	9 060 637	7 201 646	1 858 991
1 000	-	1 000	República Árabe Siria	-	-	-
5 000	10 000	15 000	República de Corea	5 000	5 000	-
2 000	-	2 000	República Democrática Popular Lao	2 000	2 000	-
1 409	-	1 409	República Unida del Camerún	-	-	-
5 215	-	5 215	República Unida de Tanzania	-	-	-
1 000	-	1 000	San Marino	-	-	-
10 000	10 000	20 000	Santa Sede	12 500	12 500	-
6 000	-	6 000	Senegal	3 000	3 000	-
2 804	-	2 804	Sierra Leona	-	-	-
-	-	-	Somalia	1 124	1 124	-
6 042	7 300	13 342	Sudán	6 042	6 042	-

Anexo II (continuación)
Cuadro 3 (continuación)

(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
			A. <u>Contribuciones gubernamentales</u> (cont.)			
6 868 807	4 300 603	11 169 410	Suecia	8 027 523	6 422 018	1 605 505
1 170 504	1 982 889	3 153 393	Suiza	1 182 245	1 165 388	16 857
-	4 000	4 000	Suriname	-	-	-
8 500	-	8 500	Tailandia	10 000	10 000	-
4 545	1 364	5 909	Togo	-	-	-
2 070	-	2 070	Trinidad y Tabago	-	-	-
3 000	-	3 000	Túnez	3 300	3 300	-
7 000	-	7 000	Turquía	10 000	10 000	-
8 838	238 348	247 186	Uganda	231 783	-	231 783
5 000	-	5 000	Venezuela	-	-	-
-	-	-	Viet Nam	2 000	2 000	-
20 000	95 000	115 000	Yugoslavia	20 000	20 000	-
-	253 165	253 165	Zaire	-	-	-
4 820	-	4 820	Zambia	-	-	-
-	14 624 078	14 624 078	Comunidad Económica Europea	8 108 540	8 108 540	-
44 083 033	101 589 998	145 673 031	Total (contribuciones gubernamentales)	78 526 245	66 465 860	12 060 385
			B. <u>Sistema de las Naciones Unidas</u>			
-	200 000	200 000	Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Sudáfrica	-	-	-
-	200 000	200 000	Total (sistema de las Naciones Unidas)	-	-	-
1 615 217	7 221 592	8 836 809	C. <u>Fuentes no gubernamentales</u>	5 775 283	2 842 053	2 933 230
45 698 250	109 011 590	154 709 840	Total general	84 301 528	69 307 913	14 993 615

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم . استعلم عنها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب إلى : الأمم المتحدة ، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف .

如何购取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经售处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
